

**CARÁTULA: MINISTERIO PÚBLICO/ PARRA MENESES YOHALAN OCTAVIO.**

**DELITO: ROBO CON INTIMIDACIÓN Y HURTO SIMPLE.**

**DECISIÓN: CONDENA.**

**RIT N° 08-2023.**

**RUC N° 2200133167-5**

En San Felipe, a ocho de mayo del año dos mil veintitrés.

**VISTOS, OÍDOS Y CONSIDERANDO:**

**PRIMERO: Intervinientes.**

Con fecha dos y tres de mayo del presente año, ante este Tribunal de Juicio Oral en lo Penal de San Felipe, conformado por sus Jueces Titulares Alejandra Araya Fuentes, como presidente de Sala, Rodrigo Cortés Gutiérrez, como integrante, y Paola Hidalgo Benavente, como redactora, se llevó a efecto audiencia de juicio oral seguida en la causa Rit 08-2023, en contra del acusado **YOHALAN OCTAVIO PARRA MENESES, C. I. 19.577.128-6**, nacido el 04 de enero de 1997 en San Felipe, 26 años de edad, temporero, soltero, domiciliado en calle Florida N° 815, Población Morandé, comuna de Llay-Llay; actualmente privado de libertad en el CDP Santiago.

Sostuvo la acusación el Ministerio Público, representado por el Fiscal Rodrigo Zapata Cuellar, en tanto que la defensa estuvo a cargo del Defensor Penal Licitado Carlos Gutiérrez Yáñez; ambos con domicilio y forma de notificación registrados en el Tribunal.

**SEGUNDO: Acusación.**

**Hecho N°1:** *El día 17 de enero del año 2022 a las 15:15 hrs., aproximadamente el imputado Yohalan Octavio Parra Meneses ingresó al comercio tipo cyber-librería de nombre "Ciber Xtreme" ubicado en calle Arcuenco 1110 de la comuna Llay-Llay el cual era atendido por la víctima Maximiliano Rodríguez Alfaro para en ese momento intimidar a la víctima con un arma aparentemente de fuego con la que lo apuntó exigiéndole la entrega de un banano en el que el afectado mantenía la recaudación del día correspondiente a \$1.500.000.- aprox., para luego acercarse a ésta y sacarle dicho banano señalándole finalmente que si hacía "algo" lo iba matar para luego huir del lugar con la citada especie en su poder.*

**Hecho N°2:** *El día 08 de febrero del año 2022 minutos antes de las 20:00 hrs., aproximadamente el imputado Yohalan Octavio Parra Meneses llegó hasta la Joyería "Francis Joyas" que se encuentra al interior del supermercado Unimarc ubicado en Balmaceda 307 de la comuna Llay-Llay consultando al afectado Carlos Díaz Castro por el*



Este documento tiene firma electrónica  
y su original puede ser validado en  
<http://verificadoc.pjud.cl>

Código: DPJJXFCNZD

*valor de una cadena de oro, respondiéndole la víctima, que correspondía a \$1.800.000.- y exhibiéndosela para en ese momento extraer de entre sus vestimentas un arma blanca tipo cuchillo indicándole a la víctima que entregara la cadena mientras la apuntaba con el cuchillo evitando que la víctima resistiera el hecho y quitándole la cadena de sus manos para luego huir del lugar con la especie en su poder.*

**Calificación jurídica, participación y grado de desarrollo del delito:** A juicio del acusador, los hechos descritos configuran dos delitos consumados de **ROBO CON INTIMIDACIÓN**, tipificado en el artículo 436 y 439 del Código Penal en relación al artículo 432 del mismo cuerpo legal, en los cuales al acusado se le atribuye participación en calidad de autor de conformidad a lo dispuesto en el artículo 15 N° 1 del Código Penal.

**Circunstancias modificatorias de responsabilidad y pena solicitada:** A juicio del Ministerio Público, no concurren circunstancias modificatorias de responsabilidad penal, solicitando que se condene al acusado **a dos penas de nueve años de presidio mayor en su grado mínimo**, accesorias legales de inhabilitación absoluta perpetua para cargos y oficios públicos y derechos políticos y la de inhabilitación absoluta para profesiones titulares mientras dure la condena; se proceda a la toma de huella genética para registro de ADN, más las costas de la causa.

**TERCERO: Alegatos del Ministerio Público.**

**En su apertura**, indicó que, tal y como se dio cuenta en el auto de apertura, a partir del verano del año pasado, se reciben dos denuncias que dan cuenta de hechos constitutivos del delito de robo con intimidación, ambos ocurridos en comercios de la comuna de Llay-Llay por una persona que reunía determinadas características. Desde el momento de las respectivas denuncias de los afectados, éstos fueron capaces de sindicar en forma inmediata como el autor de este hecho a una persona llamado o apodado Yohalan; en dicha etapa de la investigación se efectúa el empadronamiento, logrando establecerse cuando en enero del año pasado el imputado procede a dirigirse a dos comercios de la comuna de Llay-Llay, en los cuales previa intimidación con un arma aparentemente de fuego y un arma cortopunzante, en el segundo de los hechos, logra apropiarse de cosa mueble ajena. Esto será ratificado por la prueba de cargo, en particular, la declaración de los afectados, de las policías a cargo y testigos que observaron la forma de ocurrencia de los hechos; de tal forma, que se podrá acreditar cada uno de ellos, reiterando la petición de condena

**Al momento de la clausura del debate**, manifestó que hay que dividir el hecho en dos partes: en la primera, en que el acusado reconoció el hecho y hay declaración de la



víctima y testigo, centrándose la disputa en el segundo hecho, en cuanto a que según el acusado sería un hurto o un robo por sorpresa, sin compartir aquella apreciación. Así respecto a la prueba de este hecho, el acusado dio una versión y tiene una prueba de cargo, pero sólo se ventiló esta teoría en este momento, ya que el testigo no declaró en sede fiscal, sino sólo hoy; por lo tanto, tenemos la declaración del afectado, testigo y personal del establecimiento, la denuncia es efectuada al poco tiempo de ocurrencia de los hechos, da cuenta el afectado de la existencia de un arma blanca y luego corresponde investigar, se emana la respectiva orden y Carly Sánchez dice que las cámaras estaban fuera de servicio y que hubo una persona que logró observar lo que había visto. Más allá de esto hay una testigo objetiva, que a él le llamó la atención por su prudencia, Claudia Bravo, que ni siquiera estaba trabajando en ese momento, era testigo civil, sin interés en la causa, quien se percata de lo sucedido, dando cuenta de la distancia y luminosidad, del arma que logra apreciar, detalles de vestimentas, del aro y logra acreditar la versión, manteniendo esta testigo su versión desde febrero del año pasado y ahora en un tribunal, lo que da cuenta de su objetividad y transparencia al no tener interés en este juicio. Esto se aunado al testimonio del afectado que evidentemente tuvo palabras más excesivas, que a veces se interrumpía, pero se logra soslayar con la declaración de esta testigo objetiva que prestó declaración en la investigación, delante del fiscal y lo vuelve a ratificar hoy, dando cuenta de una intimidación como medio para la obtención de la especie mueble ajena. Es extraño que en una venta grande, le entregue una especie para que la tenga en sus manos estando al otro lado del mostrador. De esta forma insiste en la existencia de los hechos punibles y participación del acusado, solicitando condena por los delitos acusados.

**No hace uso a su derecho a réplica.**

**CUARTO:** Alegatos de la Defensa.

En su apertura, indicó que, tal como ha sido acusado por el Ministerio Público, nos encontramos ante dos hechos, separados por un par de semanas; el primero, ocurrido el lunes 17 de enero de 2022, en el que su representado reconocerá que, bajo los efectos de la droga, efectivamente ingresó al cyber café Extreme de la comuna de Llay-Llay y, con un arma de juguete, procedió a pedir, de manera intimidatoria, a la víctima, la entrega de un banano que contenía dinero producto del mismo ejercicio de dicho local comercial; respecto de ese hecho, solicita el reconocimiento de la aminorante del artículo 11 N°9 del Código Penal, toda vez que la manera de cómo dio la familia de la víctima con su representado, fue a través de diligencias que no tienen que ver con la policía, sino que a



través de búsqueda de fotografías de Facebook y conocimiento de vecinos del lugar, además su representado portaba diferentes ropajes; por lo tanto, estima que su declaración configuraría la atenuante de tal aminorante.

Respecto del ilícito ocurrido el día 08 de febrero, tal como señala en la acusación y tal como se describirá por el testigo de la Defensa, se trata de un hecho que se habría producido un día martes, poco antes de las 8 de la tarde, al interior del supermercado Unimarc de Llay-Llay, donde hay una joyería; según los dichos de la persona encargada de ese local, su defendido había andado momentos antes con su pareja, habría tenido cierta predilección por un elemento, específicamente esta cadena y, posteriormente, Yohalan vuelve al lugar con el objeto de poder revisarla, mirarla, le pide al encargado de la joyería si se la puede probar, entiende que Yohalan se pone la cadena en su cuello, siendo ese momento cuando huye del lugar, sin intimidar o amenazar o indicarle bajo ningún tipo de vista algún tipo de daño que le podría provocar a la víctima su negativa, sino que se produce un hurto; hay una declaración de un taxista (Héctor Estay Manzano), que se ofrece por parte del Ministerio Público como prueba, quien indica los hechos de ese día, en cuanto a que el acusado se subió al colectivo, como cualquier persona, le pagó su viaje y por eso lo reconocen como la persona que habría salido del local; por otra parte, el testigo que ofrece la Defensa es una persona que es guardia del local trabajador de una empresa que se denomina Liderman, quien observa toda esta situación, y es el testigo que ofrece la Defensa para acreditar su teoría en cuanto a que estos hechos corresponden a un hurto.

**Al momento de la clausura del debate**, indicó que el funcionario policial dijo que se entrevistó con un guardia, no lo inventó él y no es algo que el Ministerio Público no hubiese sabido, ya que la Defensa asumió la representación de Yohalan – según oficio que da cuenta – en el mes de noviembre de 2022 da la renuncia de su abogado el día 08 de noviembre, lo señala porque el fiscal aludió a una falta de la Defensa de no haber conocido la declaración del guardia de seguridad, sin embargo el 08 de noviembre la defensora privada presentó la renuncia al patrocinio y poder y el 16 de noviembre de 2022 la Defensa tomó esta causa por primera vez y el 22 de noviembre de 2022 acompañó a la Fiscalía la declaración jurada del guardia de seguridad que el facilitó la familia de su representado, donde se indica la fecha, hora y dinámica en que ocurrieron los hechos y posteriormente se cierra la investigación. Por lo tanto, no es que el Ministerio Público no haya conocido esta declaración, ni que la policía no la conocía. Yohalan es una persona que conoce toda la policía como “pata de lija”, lo tomaron fotos de Facebook y por



supuesto quieren armar un hecho en contra de él, reconociendo el primero y el segundo no fueron de la manera en que se le acusa. Hay una forma de condenar a una persona conocida en Llay-Llay y hay falta de investigación, porque no buscaron al guardia de seguridad que en ese momento estaba ahí y la testigo tan objetiva señala que las cámaras no duraban mucho tiempo malas y aquí se dijo que llevaban dos años malas. Todo lo anterior, permitió generara una duda con respecto a este delito de robo con intimidación ocurrido dentro del supermercado Unimarc el día 8 de febrero de 2022.

**No hace uso de su derecho a réplica.**

**QUINTO:** Declaración del acusado.

**YOHALAN OCTAVIO PARRA MENESES, advertido de su derecho a guardar silencio, hizo renuncia del mismo y consintió en prestar declaración,** manifestando que el 17 de enero andaba drogándose y amanecido, e ingresó al cyber del rulo, porque así se llama la persona que atiende ese local, ya que él iba a jugar play allí. Al ingresar sacó una pistola de juguete y le pidió que entregara el banano, que estaba al costado del mesón, pero en ningún momento lo amenazó de muerte, fue un robo, la persona le pasó el banano y él se dio a la fuga. Así fue lo que pasó, no andaba en vehículo, andaba drogado y sin su consciente bueno. Le pediría disculpas a las víctimas, ya que andaba haciendo eso para seguir consumiendo droga y en la cárcel a recapitado para hacer todo bien e reintegrarse a la sociedad nuevamente.

Respecto del segundo hecho, ese día ingresó al supermercado con su pareja de ese momento y en lo que iba ingresando, Carlos se acercó a él a ofrecerle prendas de la joyería, su mujer se acerca a conversar con esta persona y le parece una cadena tipo cartier en \$1.650.000 y como no tenía dinero para comprársela ni para pagársela, andaba con un poco de efectivo en el bolsillo, un fajo de 100 mil pesos, salió de supermercado y se fue con la niña. Volvió a las 6.30 (pm) a la joyería y la persona estaba en el local, se acercó a conversar con él sin ninguna mala expresión y le preguntó sobre la cadena, le dijo que valía \$1.650.000 y como tenía una soldadura en el broche que no era de oro, le pidió si se podía probar la cadena para mandarle una foto por WhatsApp a su mujer y en lo que le pone la cadena, sin ponerle el seguro al broche, salió corriendo del supermercado, pero no sacó un arma blanca ni intimidó a nadie porque en ese recinto había mucha gente. Incluso después de eso con Carlos de la joyería quedó conectado por teléfono, hablando, ya que antes de hacer eso le habían dado su teléfono; afirmando que a las 10 de la noche – Carlos - se dirigió al trabajo de la niña que en ese tiempo estaba con él, incluso lo llamó por teléfono cuando él estaba con su mujer en el trabajo, diciéndole que se la había



hecho, pero que le devolviera la cadena, ofreciéndole incluso plata, le dijo *“te salió buena, me la hiciste a lo caballero, no puedo meter a la policía aquí, pero devuélveme la cadena”*. Ese día, esa persona – Carlos - se dirigió al peaje Las Vegas, y eso es todo lo que tiene que decir del hecho de la joyería, ya que esa es toda su verdad.

**El Sr. Fiscal no formula consultas.**

**A su Defensa**, respondió que, respecto al segundo hecho, al ingresar al supermercado no sacó una cuchilla ni fue con intención de robar agresivamente o con intimidación, ya que había estado detenido anteriormente, ese mismo día lo tomaron por control de detención, por carnet de identidad rutinario y al salir de la comisaria pasó a la joyería del supermercado, eran como las 6.30 (pm). A Carlos lo conoce hace rato y la Sra. Claudia también lo conoce desde chico. Al llegar al supermercado no iba a intimidar con una cuchilla, ya que hay tres guardias, sino que solo fue y le pidió la cadena y se la presentó y él – la víctima - mismo le puso la cadena en el cuello para mostrársela a su mujer y en eso salió corriendo del supermercado. Después de eso se fue para su casa, donde estaba arrendado, se fue con don Héctor, que es el caballero del colectivo, incluso en lo que llegó al supermercado pescó el teléfono y llamó a don Héctor pidiéndole que lo fuera a buscar al supermercado, pero él no lo vio llegar porque estaba con Carlos, se estacionó al frente del supermercado y al salir corriendo se subió normalmente como pasajero y como siempre le hacía carreras lo fue a dejar su domicilio porque lo conocía. A Claudia la conocía porque era la mamá de un niño que estudio con él en la Escuela 12, además a Carlos lo ha visto cantando en un grupo musical que participa en la challa y cuando fue a comprar al supermercado con su pareja lo vio. Lo ubicaba sin haber conversado antes con éste ni tener una amistad, solo lo ubicaba de vista.

**SEXTO: Inexistencia de convenciones probatorias.**

Según consta en el basamento quinto del auto de apertura, no se acordaron convenciones probatorias entre los litigantes de ninguna naturaleza.

**SÉPTIMO: Prueba de cargo.**

**HECHO 1:**

**A. TESTIMONIAL:**

**1.- Maximiliano Sebastián Rodríguez Alfaro**, C. I. 21.304.711-6, nacido el 24 de mayo del año 2003, 19 años de edad, empleado, domicilio reservado, quien juramentado indicó que está en este juicio porque fue víctima de un asalto a mano armada. Se encontraba atendiendo el local de su hermano que es un cyber con una librería, era el 17 de enero del año 2022, estaba solo cuando ocurrió esto, cuando entró un sujeto que



desconocía preguntando por la caja vecina, respondiéndole que sí tenía servicio, la persona llegó al mostrador se revisó los bolsillos y vio que le faltaba la tarjeta, por lo que le indicó que la iba a ir a buscar, salió del local, no pasó un minuto o dos cuando volvió a entrar armado, pasando por el portón y puerta, apuntándolo y amenazándolo por su vida, que no se moviera o lo mataba, acercándose el sujeto al mostrador donde le pidió que le entregara el banano amenazándolo, en el cual estaba la recaudación del local y de la caja vecina, el sujeto entra por el mostrador y pasa por detrás suyo, le desabrocha el seguro del banano y se lo sustrae y se retira del local apuntándolo y repitiéndole que lo iba a matar, dándose a la fuga, saliendo del local. Posteriormente, en pánico y con miedo, llamó a su hermano indicándole que le habían robado, quien le dijo que cerrara el local, por lo que se fue a la casa de su madre y ahí es donde llegó su hermano preguntándole si estaba bien y quién había sido, respondiendo que no sabía; le pregunta características físicas y él le dijo que era más o menos alto, de 1.70 de altura, que vestía una polera negra, pantalón azul marino, zapatillas y jockey blanco con mascarilla; le preguntó más cosas para buscarlo en redes sociales, lo busca y con su otro hermano llegan a la conclusión que era Yohalan Parra. Le muestran varias imágenes de la persona para estar seguros y después que confirmaron que era el sujeto, su padre procede a llevarlo a carabineros para efectuar la denuncia.

**A la exhibición del set fotográfico, correspondiente al hecho 1, letra b:** indicó que la **imagen N°1** corresponde al local de su hermano, a la entrada, queda en Llay-Llay en la Población 21 de Mayo, en el pasaje del fondo, este hecho ocurrió a las 15.30 o 15.20 horas; la **N°2** corresponde a la puerta de cristal hacia adentro del local, al momento de los hechos estaba a la derecha detrás del mostrador, en el escritorio azul; en la **N°3** se ve el escritorio en el que estaba al momento de los hechos y el sujeto delante del mismo apuntándolo. Esta persona lo apuntaba con un arma de fuego, con una pistola a menos de un metro. En la **imagen N°4** indica que por detrás del mostrador se ve la silla en la que él estaba y por donde entró a sustraerle el banano con el dinero, en lo que él se demoró en entregarle el banano, por el miedo, esta persona decidió entrar por el escritorio apuntándolo con la pistola, diciéndole que no se moviera, desabrochándole el banano y yéndose por donde entró. El banano era de esos que se cruzan por el pecho y por eso le desabrochó el seguro para sustraérselo. Tenía la plata del local y caja vecina, un millón quinientos; señala que en la **fotografía N°5** sigue viendo el mostrador con la silla en la que estaba, afirmando que no recuperaron nada del dinero sustraído. La fotografía de Facebook la vio con su hermano Jonathan Rodríguez, que fue quien le mostró la



fotografía del sujeto. En la **imagen N°6** ve al sujeto que lo asaltó, Yohalan Parra, la que obtuvieron del mismo Facebook de él. Concluye que es la misma persona porque días antes el sujeto había ido hacer una recarga de celular con la cara descubierta y por eso lo identificó perfectamente.

Luego de esto fue hacer la denuncia a carabineros, donde indicó lo que le sucedió y le toman declaración y la denuncia.

Reconoce al acusado en audiencia.

Este hecho los afectó, a él psicológicamente por miedo y a su hermano económicamente porque fue una gran suma de dinero que sustrajo, en consecuencia causó que la caja vecina fuera más limitada y eso significó menos dinero, por lo que el negocio dejó de ser tan rentable y por eso su hermano comenzó a abrir menos el local y tuvo que buscar un empleo. A él le dio miedo porque sufrió por primera vez un asalto que amenazara su vida con un arma, apuntándolo.

**Contrainterrogado por la Defensa**, respondió que una vez que se produjo el hecho no llamó ni fue a carabineros, sino que primero confirmaron la identidad de sujeto gracias a la ayuda de sus hermanos y después de eso fue hacer la denuncia, después de tener un nombre; eso fue el mismo día. Según el parte fue el 18 de enero, pero el que les tomó la denuncia hizo dos denuncias porque una la redactó su hermano, insistiendo en que se hizo en la misma fecha que fue asaltado. Su hermano llegó a las 4 de la tarde y la denuncia fue a las 4.15 o 4.30, ya que gracias a la ayuda de sus hermanos y descripciones que dio pudieron identificar al sujeto; afirmando que fue como a la hora después.

**2.- Jonathan Andrés Rodríguez Alfaro**, C. I. 15.065.976-0, nacido el 06 de julio de 1982 en Llay-Llay, empleado, soltero, domicilio reservado, quien juramentado indicó que está en juicio porque su hermano lo llamó por teléfono un día, diciéndole que le habían robado en el local, pormenorizando que se encontraba realizando su práctica profesional en la Municipalidad de Llay-Llay cuando su hermano lo llamó 10 para las 4 (pm), diciéndole que le habían robado en el local; él le contó a sus jefes, indicándoles que se debía retirar y le dijo a su hermano que cerrara el local. Cuando llega, se da cuenta que el local ya estaba cerrado y su hermano estaba donde sus papás, ahí le preguntó que le había pasado y su hermano le indicó que le habían robado y amenazado con un arma de fuego. Su hermano es Maximiliano Rodríguez, este hecho ocurrió el 17 de enero de 2022. Cuando él habló con su hermano, éste le contó que entró un sujeto al local vistiendo una polera negra, jeans azul marino, zapatillas blancas, un jockey negro y estaba usando mascarilla; que este sujeto le pidió una recarga, salió del local y entró de nuevo y ahí lo





amenazó con un arma de fuego, diciéndole que no se moviera, pues si no le iba a disparar. A su hermano le sustrajeron un banano que contenía el dinero tanto del local como de lo que se había recaudado; asegura ser el dueño del local y la pérdida por este hecho le sustrajeron aproximadamente \$1.500.000.-

Asimismo, señaló que cuando llegó a la casa de sus papás, su hermano le relató cómo le había sucedido el asalto e inmediatamente llegó su otro hermano Francesco y, mediante los relatos que les dio, pudieron saber qué sujeto era, por lo que, lo buscaron por redes sociales y le mostraron a su hermano una fotografía y éste lo reconoció; ese perfil de redes sociales correspondía a Yohalan Parra y cuando Maximiliano vio la fotografía de esa persona dijo que era. Afirma que él conocía a Yohalan Parra, pero que Maximiliano no, sin embargo sí había escuchado hablar de él.

Reconoce al acusado en la sesión de zoom, por sus vestimentas y nombre de sesión.

Cuando se encontró con su hermano estaba muy nervioso, afirmando que para él este hecho tuvo muchas consecuencias negativas en el sentido que bajó mucho el rendimiento de las ventas del local, como él maneja un este para pagar cuentas, bajó demasiado porque no tenía suficiente capital para trabajar en eso, atribuye a que bajó porque la gente tenía miedo de ir al local por lo sucedido.

**Contrainterrogado por la Defensa**, respondió que su hermano le indicó que Yohalan, la persona que ingresó a robar, lo hizo con una mascarilla negra. Su negocio se llama Ciber Xtreme, pero al testigo le dicen “El Rulo”. La denuncia a carabineros la hicieron como a la media hora después que llegó, su padre lo llevó altiro a hacer la declaración; cuando vieron las fotografías de Facebook, su hermano reconoció al sujeto y de ahí fueron inmediatamente.

**3.- Darío Omar Bustos Neira**, C. I. 17.582.506-1, nacido el 23 de enero de 1990, casado, Cabo 1° de Carabineros, con domicilio en San Francisco 97, Llay-Llay, quien juramentado indicó que el día 18 de enero de 2022, a las 20.30 horas estaba de servicio de segunda guardia cuando se acercó una persona sexo masculino, 18 año de edad, de nombre Maximiliano, quien manifestó que el día anterior había sido víctima de un robo con intimidación, que se encontraba en el lugar de trabajo, una cyber librería y caja vecina, cuando llegó una persona de sexo masculino que ingresó al local, manifestando que se le había olvidado el teléfono, por lo que salió y al regresar le dice que entregara el banano concha de tu madre o te mató, accediendo por temor a su integridad física y al entregarle el banano huye del lugar, dándole aviso a los vecinos y a sus hermanos,



reconociendo al tipo como Yohalan Parra Meneses, quien le habría sustraído \$1.500.000 que mantenía al interior del banano. La víctima no conocía al imputado en sí, sino que lo conocían los vecinos y el hermano.

No recuerda si la víctima iba acompañada de alguien más cuando realizó la denuncia. Cuando indicó el nombre del denunciado les sonó porque es una persona conocida por diversos delitos de robo, hurtos, reconociéndolo en las imágenes del tribunal.

**Contrainterrogado por la Defensa**, reiteró que la denuncia se hizo el día 18 de enero de 2022, a las 20.30 horas por hecho del día anterior.

**4.- Sebastián Alejandro Cáceres Sepúlveda**, C. I. 17.866.204-9, nacido el 08 de abril de 1991, casado, Cabo 2° de Carabineros, con domicilio en Avda. O'Higgins 200, San Felipe, quien juramentado indicó que está en este juicio porque mantuvo la investigación, una instrucción particular, por el delito de robo con intimidación y dentro de las diligencias estaba tomar declaración a la víctima y testigos si hubiese. Así, le tomó declaración a Maximiliano Rodríguez, a quien se le exhibió un kárdex y se le tomó declaración a Jonathan Rodríguez; posteriormente tomó declaración a quien aparecía como imputado, donde no lo atendieron en su domicilio, se fijó fotográficamente el domicilio y el sitio del suceso. La víctima le dijo que el día que ocurrieron los hechos, el 17 de enero de 2022, se encontraba ateniendo un local comercial de propiedad del hermano, ubicado en calle Arcueco 1110 Llay-Llay y que en primera instancia entró un joven de tez blanca, con polera negra pantalón azul marino zapatillas blancas y jockey y mascarilla en el rostro, quien le preguntó si podía pagar con tarjeta bancaria y se retiró, al minuto o un poco más volvió a ingresar con un armamento en sus manos y lo comienza a intimidar donde le manifiesta que el entregue el dinero y un banano cruzado en su cuerpo para acercarse más de lo normal, sustráele el banano y darse a la fuga en dirección a Avda. Las Palmas. Después que pasó todo esto llamó a su hermano, dueño del cyber, a quien le relató lo sucedido y al describir a la persona que lo había intimidado y sustraído el dinero recaudado, el hermano por redes sociales lo comienzan a buscar, ya que son nacidos y criados y conocen a los vecinos, dando con el perfil de Facebook, indicándole él que había sido la persona que le sustrajo las cosas. También le exhibió un kárdex después de tomarle declaración, fueron dos set con 10 imágenes cada uno y en el N°2 reconoció a la persona que lo intimidó y robó, reconociendo a Yohalan Parra Meneses.

**La Defensa no pregunta.**

**B. OTROS MEDIOS DE PRUEBA:**



Este documento tiene firma electrónica  
y su original puede ser validado en  
<http://verificadoc.pjud.cl>

Código: DPJJXFCNZD

Un set de 06 fotografías del sitio del suceso y del perfil de Facebook del acusado.

**HECHO 2:**

**A.- TESTIMONIAL:**

**1.- Carlos Rodrigo Díaz Castro**, C. I. 16.333.366-K, nacido el 20 de diciembre de 1986, soltero, comerciante, domicilio reservado, quien juramentado indicó que está en este juicio porque todo comenzó en febrero de 2022, ya que la mamá de su hija tiene una joyería dentro del supermercado Unimarc en Llay-Llay, en la que él trabaja. Estaba trabajando cuando llegó esta persona como cualquier cliente preguntando por una cadena exhibida en la vitrina, le dio el valor que era de un millón ochocientos mil pesos, era una cartier de oro y pesaba 15 gramos, la persona se fue. El martes 8 de febrero de 2022 lo llamaron por teléfono, ya que en la joyería está el número de teléfono de él y su Sra., para las consultas, entonces la persona lo llamó y llegó esta persona el 8 de febrero cerca de las 8 de la tarde, llegó hablando por teléfono y de repente corta la llamada y le vuelve a preguntar por el precio de la cadena, pese a que estaba publicado, y en ese momento sacó un cuchillo de su mano derecha y bolsillo derecho, diciéndole que le pasara la cadena, entonces él asustando, abrió la vitrina y le pasó la cadena, la persona le puso el cuchillo acá, le tira la cadena y se va. Él salió persiguiéndolo, la persona se subió a un colectivo que estaba afuera del supermercado, él conoce al chofer, recuerda que la misma gente que estaba afuera del supermercado le dijeron que era el Yohalan, el “Pata de Lija”, los taxistas le dijeron quien era, recuerda que en ese momento se subió a un mismo taxi que estaba afuera del supermercado y salió persiguiendo al colectivo, perdiéndole el rastro en O’Higgins. Llamó a su Sra., y le explicó la situación y se dirigió a carabineros a dejar la denuncia. Cuando le dio el apodo a su Sra., de la persona, buscó a la persona en Facebook y le mandó una fotografía del diario el trabajo de 2017, en que había sido condenado por torturas, reconociéndolo altiro, porque andaba con un aro en la oreja con cadenas. Recuerda que el carabinero le estaba tomando cuando él le nuestra la fotografía que le había mandado su Sra., y le confirma que era el Yohalan. Le terminan de tomar la declaración y pudo corroborar que era esa persona, no tenía dudas y se fue al paradero de colectivo a ver al tipo que lo había transportado, lo esperó y habló con el chofer, explicó la situación y le dijo que esta persona lo había amenazado con una cuchilla y que por miedo lo había trasladado, dejándolo en una villa. Fue a cerrar su negocio que había dejado a cargo del administrador del supermercado, y se fue a su casa.



A raíz de estos hechos, le han surgido problemas en lo económico, no pudo vender más oro en el negocio, bajaron las ventas por temor, le ha perjudicado en lo laboral, muchísimo.

Estaba en su local cuando llegó esta persona, el tipo llegó hablando por teléfono y cuando cortó la llamada le preguntó por el precio de la cadena, se lo vuelve a dar y ahí sacó el cuchillo de su bolsillo derecho con la mano derecha y lo apunta diciéndole que le pasara la cadena, y, entre el miedo y la desesperación, saca el producto y se lo pasa, el tipo se la tira y sale arrancando. En ningún momento le pasó la cadena voluntariamente, jamás.

Esto fue cerca de las 8 e la tarde en el supermercado. La joyería está al frente de las cajas del supermercado, a unos 5 o 6 metros, no lo sabe exactamente, pero recuerda que había muy poca gente porque fue en horario de verano, después de las 5 de la tarde, y en ese horario el flujo de gente es muy lenta y la misma gente que había ahí le dijeron que era el “pata de lija”.

**A la exhibición del set fotográfico ofrecido en la letra B del apartado N°2**, indicó que en la **imagen N°8** ve vehículos y la calle, la vereda al supermercado y los productos en oferta ofrecidos y el modulo abierto suyo que está entrando a mano izquierda; en la **N°9** observa su negocio, él estaba en el módulo cuando ocurrió el hecho, estaba dentro del módulo y la persona siempre estuvo por fuera como cualquier cliente, a la misma altura del caballero que aparece en la foto, a un metro o metro y medio de distancia, no más.

Explica que cuando alguien le pregunta los precios, luego de eso, el producto nunca se muestra, ya que es muy delicado trabajar el oro, el producto está siempre dentro de la vitrina, no se pasa físicamente la cadena. Esta persona huyó por la puerta que se ve en la fotografía, saliendo a la calle, hacia la derecha, desde donde se ven las rejas blancas salió, por el costado, y se subió al colectivo negro y salió rápido, ya que el paradero de taxis está casi a la izquierda. En la **N°8** el paradero está mirando de frete a su mano derecha.

Al sujeto lo buscó su Sra., en redes sociales; recuerda que esta persona tenía una polera gris, de 1.60 de estatura, andaba con un short azul y un aro argolla con una cruz chiquitita que le colgaba, con un anillo en su mano derecha y con cadenas.

La **imagen N°1** corresponde a la persona que lo asaltó, es el primero, el que está con gorro, de polera negra; la **N°2** corresponde a la misma persona, lo reconoce por las cadenas, por su cara y estatura; en la **N°4** sale en esa imagen con el aro y lo reconoce perfectamente; en la **N°5** también lo reconoce y en la **N°6** señala que tiene el aro con la



cruz y también lo reconoce en la **fotografía N°7**. La persona estaba físicamente igual que en las fotografía, solo cambiaba su ropa.

Su local está cerca de las cajas, conoce a Claudia Carrasco, ya que trabaja en el supermercado Unimarc. Reitera que su local está al frente de las cajas y dentro del supermercado la poca gente que estaba vio lo que pasó y en ese momento Claudia estaba pagando en las cajas, quien se acercó para saber cómo estaba él y cómo se encontraba, ella fue una de las personas que vio y se atrevió venir a atestiguar. Ella estaba pagando al frente en las cajas, como cuando uno paga cuando compra, a unos cinco o seis metros.

Reitera que nunca le muestra voluntariamente la cadena, sino que lo hace cuando lo amenaza mostrándole el cuchillo, reconcomiendo al acusado en audiencia.

No recuerda las especies, tenía un valor de un millón ochocientos mil pesos. El oro lo paga con su pareja con cheques, mensualmente, y esto lo ha perjudicado, ya que no puede vender oro por lo mismo se quedó sin capital, todo lo que juntó el año pasado fue para pagar esta cadena y, por lo que pasó, decidieron no vender oro, sino que sólo plata; esto lo ha perjudicado ya que percibía buena cantidad de dinero cuando vendía aritos y cadenas, pero a veces es mejor cuidarse uno y dejar de hacer ciertas cosas, tomaron la decisión y llevan más de 10 meses sin vender oro.

**Contrainterrogado por la Defensa**, indicó que las cajas se encontrarían a 5 o 6 metros de su local comercial, explicando que si él está atendiendo las cajas están frente a él, no detrás. A la exhibición de la **imagen N°9**, indicó que las cajas están hacia atrás de la imagen, pero si él está en el modulo están frente a él, de hecho, la persona que está dentro del modulo en la fotografía es él y la persona que está afuera es un cliente. Las cajas están desde donde se toma la fotografía. Hay una silla y un mueble y unos libros encima y una caja que tiene unos numeritos cortados con cartulina que se los pone a las personas que entran con los bolsos y también están los libros de asistencia que tiene el supermercado. Muchas veces el guardia no está en este puesto, quiere dejar eso en claro. También se ve una silla blanca, que es como de dos pisos, es para subirse encima de ella y se imagina que la ocupa el guardia al momento de bajar las cortinas cuando cierra el supermercado en la noche.

Consultado qué cosas bloquean la vista de una persona que está en la caja apunto de pagar, respondió que nada, que la silla que se ve en la fotografía no impide ver, ya que la silla y el mueble son bajos, la persona que lo fue a ver y que estaba en la fila – Claudia – mide 1.70, es como de su estatura y él mide 1.68. Consultado si alguna de las cajeras que estaba en ese momento en el supermercado voy lo sucedido, respondió que ellas miran



hacia al otro lado y el cliente paga mirando hacia afuera, recuerda que en ese momento había dos cajeras, y sí vieron lo que le pasó. En ese momento Claudia Carrasco estaba fuera de servicio y estaba pagando unas cosas. Las personas que en ese momento estaban en el supermercado, que no era mucha, se dieron cuenta de lo que estaba pasando, también cuando el delincuente salió para afuera la gente se dio cuenta y también los taxistas se dieron cuenta. Probablemente alguna cajera que estaba en el supermercado vio lo que estaba pasando. En ese momento había jefe de sala, cajeras.

Claudia es jefa y cajera, tiene muchos cargos dentro del supermercado, en ese momento había una mujer como jefa de sala y un administrador también, todos quienes se dieron cuenta de lo que pasó, pero no declararon en la policía, ya que el administrador estaba en el supermercado, pero dentro de una oficina.

Dos guardias trabajan en el supermercado, uno de 7.30 a 15.30 y otro de esa hora al cierre y muchas veces hacen doble turno. En ese momento había un guardia donde estaba esa mesa y silla, había un guardia y en el momento en que el sujeto lo asaltó el guardia miró hacia otro lado, de hecho, él salió persiguiendo al delincuente y el guardia no hizo nada, el guardia estaba a dos metros del módulo. En el momento en que el sujeto lo asaltó no se dio cuenta si el guardia estaba o no mirando, pero una vez que lo asaltó lo vio a dos o tres metros mirando para el lado y en ese momento él salió persiguiendo al delincuente, no sabe si lo vio o no y con el susto y adrenalina no sabe si lo vio o no. A este guardia él no le dijo nada y salió persiguiendo al delincuente y no sabe del guardia, el delincuente se subió a una colectivo negro y él se subió a un taxi persiguiendo al delincuente y no sabe si lo vio o no.

Reitera los turnos de los guardias, en que hay uno solo por turno.

A la salida del supermercado, a mano izquierda, 10 metros más allá, hay un paradero de taxi, sale del supermercado y el tipo se sube al taxi negro, arranca y en el mismo momento toma un taxi que estaba al lado y le perdió el rastro en O'Higgins y ahí se devolvió y después que puso la denuncia en carabineros; esperó al taxi y le dijo lo que había pasado, que lo habían asaltado, y éste le respondió que el Yohalan lo había amenazado y que por eso lo había tenido que transportar, como su justificación para llevarlo. No le dijo que le había pagado el viaje, sino que lo había amenazado.

Después de este juicio no tuvo contacto con Yohalan nunca lo llamó ni escribió un WhatsApp, se lo topó en la calle, pero no hizo nada. Consultado si le pidió la devolución de la cadena, respondió que hace poco la hermana o pareja fue a la joyería a decir que retirara la denuncia, que le iban a devolver las cosas y eso es todo el contacto que tuvo, lo



veía en Llay-Llay que es un pueblo chico, paseándose, con la cadena puesta, no recuerda la fecha pero antes que callera detenido, ha pasado casi un año y medio.

**Al tribunal**, aclaró que esta persona le puso el cuchillo entre el pecho y el estómago. Lo único que vio del cuchillo fue que era de unos 8 centímetros, no era chico, lo que pasa es que lo tenía en la mano, cree que esos centímetros eran incluidos el mango, reiterando que lo sacó del bolsillo derecho.

**Consultado nuevamente por la Defensa**, respondió que Yohalan le apuntó con el cuchillo en el pecho, explicando cómo sacó el cuchillo si se lo puso de frente, lo que pasa es que el mesón del módulo es bajito. Reiterando que sacó el cuchillo de su bolsillo derecho y lo apuntó al medio de su cuerpo de frente. No recuerda exactamente cuánto medía, pero por lo que recuerda era de 8 cm. Yohalan andaba ese día con un short, de jeans azul polera gris, está persona llegó hablando por teléfono y con la mano izquierda guardó su teléfono, le preguntó por el precio de la cadena y después de ese instante sacó el cuchillo y lo amenazó, no alcanzo a sacar la cadena para dejarla en el mesón, sino que siempre la sacó desde adentro.

**2.- Claudia Carrasco Valdés**, C. I. 13.984.826-8, nacida el 22 de septiembre de 1979, dependiente, domicilio reservado, quien juramentada indicó sabe por qué fue citada a este juicio. Sostiene que el día 8 de febrero de 2022 se encontraba comprando en el supermercado y cuando llegó a pagar a las cajas miró hacia la joyería que tiene Carlitos y vio a un sujeto que estaba con él, se percató que en su mano derecha tenía un cuchillo y estaba como apuntando a Carlitos, después vio que tomó la cadena y salió corriendo. Esto ocurre en el supermercado Unimarc en Llay-Llay. La distancia que tienen las cajas hasta esta joyería deben ser unos cinco metros.

**El fiscal exhibe la fotografía signada con el N°9**, sosteniendo la testigo que ve la joyería de Carlos, la entrada al supermercado y el stand donde se ponía el guardia. Ella estaba más acá, no se alcanza a ver la línea de cajas, pero estaba pagando en las cajas, estaba como en diagonal, desde la perspectiva de quien toma la fotografía. Esto ocurre cerca de las 20:00 horas, aún había luz natural y el local siempre está con luces encendidas, confirma que en la fotografía se ven cuatro luminarias.

Confirma que estaba comprando, pero también trabaja en el local, pero en ese minuto estaba comprando como cliente. Se percatan cuando se acerca a pagar a las cajas y siempre que va al supermercado mira donde Carlitos, o lo saluda, entonces miró como siempre hacia allá y se percató que él estaba con una persona, se quedó mirando y ve que esta persona, por el lado derecho, le muestra un chuchillo a Carlitos, después ve que esta



persona le arrebató la cadena y sale arrancando, Carlitos sale detrás de él y hasta ahí no más vio, porque obviamente no iba a salir corriendo detrás de él.

Explica que ellos estaban en la joyería, pero al otro lado, no donde se ve Carlitos en la foto, sino que donde se ve el cuadrado de la vitrina, a mano izquierda. Carlitos estaba por el lado de adentro de su local y la otra persona por fuera, tal como está la fotografía, pero por el lado izquierdo.

A la persona que estaba con el cuchillo lo veía como de lado, en diagonal, veía más el lado derecho de ellos que la parte izquierda.

Cuando ve esta escena la cadena, a esta persona con el cuchillo, cuando mira a Carlitos le estaba mostrando la cadena a esta persona, la tenía él, después esta otra persona se la arrebató, cuando lo hizo la otra persona tenía la cuchilla en la mano, sabe que era una cuchilla porque se notaba, tenía la forma y todo. Cuando esta persona apunta a Carlitos no se alcanza a escuchar desde donde ella estaba lo que ellos estaban hablando; esta persona se lleva una cadena, ella lo logró ver, porque brillaba, era gruesa y amarilla, entonces debe deducir que era de oro.

Después esta persona huye hacia la salida del local, ahí Carlitos sale corriendo detrás de él, hasta ahí es todo lo que vio.

La persona que comete este hecho, al momento de verlo al principio, no se había dado cuenta de quién se trataba, pero cuando él como que da la vuelta hacia atrás vio su cara, por nombre no lo reconoció, pero lo pudo familiarizar con los “patas de lija” que les llaman en Llay-Llay.

Después que sale el autor y el afectado, ella no hizo nada más, se quedó parada, pagó y se fue, no hizo nada más, esperando a ver si volvía Carlitos, pero después no lo vio, porque se fue hacia su local, porque sólo había ido a comprar. Con Carlos no tiene vínculo, sólo lo ubica porque trabaja en Unimarc y él tenía la joyería en el supermercado, lo ubica desde que se instaló con la joyería, hace alrededor de 6 años.

No recuerda las dimensiones de la cuchilla que tenía esta persona, mentiría si los dijera, no era grande como un sable, la tenía en la mano derecha. No recuerda cómo vestía esta persona. Cuando el sujeto tenía la cuchilla, Carlos estaba adentro, por dentro del local y la otra persona por fuera. Cuando ocurre la sustracción, sale uno y luego el otro. Ese día no tuvo contacto con la policía, el mismo día no, después sí, no recuerda cuántos días después debió dar declaración con la policía. No recuerda ninguna otra diligencia.





La persona autor del robo es como de 1,60 mts., pelo oscuro y tenía un aro como con una cruz, eso lo alcanzó a apreciar.

**A la exhibición de la fotografía N° 6,** señala que ve a la persona y, si no se equivoca, es la misma, es el mismo aro con una cruz que tiene en su oreja derecha. En relación con la cuchilla esta es más grande que el aro.

Siguió trabajando en el mismo local, ahora sí, porque hace poco se reintegró.

De las imágenes que aprecia en el computador, una persona se asocia a este hecho, viste *beetle* gris, chaqueta roja y dice abajo “Santiago Sur”, es la persona que estaba con Carlitos y que sustrajo la cadena.

Desde donde estaba ella hacia el lugar del hecho son 5 ó 6 metros, había luz natural y artificial, pudo notar el aro y la cuchilla. Consultaba si había algo que le impidiera la visual hasta el lugar donde se estaba produciendo el hecho, explica que la distancia no es tanta, pero igual va pasando gente, porque es un supermercado, aunque no había ningún mueble ni pared, el único mueble es el de los guardias que está entre las cajas y la joyería, que es de un metro y algo, porque se ocupa para poner papeles y cosas así, es un escritorio.

**Contrainterrogada por la Defensa,** respondió que lleva trabajando tiempo en el Unimarc, en ese tiempo trabajaban con uno o dos guardias, dependiendo de las fechas, eso es relativo. El supermercado tiene seis cajas, ese día no recuerda cuántas estaban funcionando, también es relativo, depende de la cantidad de cajeras que haya, el público; pero generalmente hay cuatro o cinco cajas funcionando, todas están a la misma distancia del local, porque es una línea, a lo mejor de la entrada alguna puede estar más lejos, pero son todas más o menos lo mismo en distancia.

Recuerda que en ese tiempo se debía usar mascarilla, porque estábamos en pandemia. En ese tiempo el guardia debía estar en la puerta, en la entrada del local, porque debía controlar la temperatura, la labor del guardia es básicamente sellar las bolsas por los hurtos en el supermercado, también recibían los carnet por la salida de los carros, tomar la temperatura, fiscalizar un poco las entradas y el aforo adentro del local.

Explica que Carlos tiene una joyería y como en todo negocio hay productos de alta gama y otros de menor gama, porque él trabaja con productos de plata, oro y ese tipo de cosas. Indica que Carlos no tiene un guardia que lo resguarde, sólo se cuenta con el guardia del supermercado.

Consultada por las cámaras que se aprecian en las fotografías, si Unimarc aportó o le fueron solicitados los videos, explica que no se podían aportar, porque las cámaras no



estaban funcionando, estaban malas, por eso no se pudo aportar, eso lo supo, estaban operativas, por eso no hubo video, no recuerda hace cuánto tiempo se habían echado a perder las cámaras, ahora están operativas. No es como que estén mucho tiempo sin ocuparse, ya que por medidas de seguridad debe manejar cámaras de seguridad en el supermercado, esto fue por un tema puntual que se echaron a perder y el supermercado estuvo sin cámaras.

Explica que hay un encargado del local, en ese tiempo era y sigue siendo José Garrido, pero por la hora en que ocurrió el hecho él no estaba en el local, porque a esa hora hay encargados del local, jefes. José Garrido es el administrador del local, pero también hay jefes, entonces él trabaja hasta cierto horario y en esa hora no se encuentra en el local. No recuerda en esa fecha quién estaba a cargo del local, pero hay alguien que tiene un cargo superior a las cajeras, si no está el jefe quedan otros jefaturas a cargo del local, lo dice porque ella es una de esas jefas.

A esa hora en el local deben haber habido unas 15 personas que dependen directamente del supermercado, no puedo decir cuánto público puede haber habido ese día, porque es relativo, porque estamos hablando que era pandemia y en esas fechas, o ahora, en el día puede haber mucho público y a veces llega mucho en la noche, porque la mayoría sale del trabajo y se va a comprar al supermercado, no podría dar un estimativo, pero cree que más de 10 clientes.

Cuando vio esta cuchilla no gritó, miró a Carlitos y todo, no miró a nadie más, tampoco se dio cuenta si estaba el guardia adelante o no, pero ella no le avisó al guardia, terminó de comprar, pagó y se fue, porque después vio a Carlitos que salió corriendo y qué se acaba con avisarle al guardia si la persona ya se había ido.

Si ve un robo en el local, ya conocen a las personas que se meten a robar, así es que los siguen o tratan de ver que no se “carguen” y cuando se han “cargado” llaman a carabineros. Cuando hacen el denuncia carabineros les pide una declaración, así es que es común ver a carabineros en algunas situaciones involucrados dentro del contexto de su trabajo, porque es normal que se metan a robar al supermercado. En este caso no es que haya decidido no denunciar ni decirle a Carlos que ella había visto la situación, si no que no sacaba nada con hacerlo, porque Carlos después hizo la denuncia.

**3.- Daniel Ignacio Reyes Marchant**, C. I. 18.988.207-6, nacido el 21 de enero de 1995, soltero, Cabo 2° de Carabineros, con domicilio en San Francisco 97, Llay-Llay, quien juramentado indicó que está en este juicio porque se encontraba de suboficial de guarda, de segunda guardia, cuando llegó don Carlos manifestando que había sido víctima de un



robo, acogiéndole la denuncia correspondiente. Éste manifestó que se encontraba en el interior del supermercado Unimarc, donde mantiene un local de venta de joyas, y que vio entrar a un sujeto con polera y short corto que identificó como Yohalan Parra Meneses, donde este sujeto sacó un cuchillo de sus prendas manifestándole que entregara la cadena que estaba en el lugar. Le acogió la denuncia y manifestó al carro policial que estaba en la población, dando negativo ese día. La víctima dice que Yohalan mantenía un cuchillo en el bolsillo derecho, amenazando a la víctima, manifestándole que le entregara la cadena que estaba en la vitrina y que al ver el cuchillo sacó la cadena, se la sustrae y se retira del lugar. Solo manifestó que era una cadena de oro y el avalúo era de un millón ochocientos mil pesos. Recuerda que la víctima manifestó conocer al sujeto, que era una persona habitual en la comuna de Llay-Llay; la denuncia la tomó a las 20:00 horas, en un tiempo inmediato al hecho.

**Contrainterrogado por la Defensa**, la víctima dijo que conocía al sujeto con el nombre de Yohalan, porque la persona es conocida en el sector.

**4.- Héctor Hernando Estay Manzano**, C. I. 10.736.338-6, nacido el 27 de noviembre de 1967, casado, conductor, con domicilio reservado, quien juramentado indicó que maneja un colectivo propio en Llay-Llay, y respecto a estos hechos recuerda que llegó a Balmaceda, frente al Unimarc, por pasajeros, se bajaron y se puso a conversar con un amigo que no veía hacia tiempo, estaba parado entre la iglesia y departamentos y se subió a un pasajero y le pidió que lo llevara a la colonia Ucuquer, vio que era el joven del que hablaban y se fueron. Llegó al semáforo y se fue a mano derecha a la colonia, el muchacho le preguntó cuánto era la carrera y él le dijo 2 mil, el joven le pagó y se bajó, asegurando que esta persona no le hizo nada ni lo amenazó, sólo lo llevó.

Afuera del supermercado Unimarc no hay paradero, sino que él estaba conversando con un amigo y ahí el joven lo paró no más. Su vehículo es colectivo y es normal que una persona se suba sola y, en este caso, el joven le dijo que lo llevara a un lugar, vio que se subió en el asiento trasero suyo y supuso que venía cruzando el supermercado. Después que el joven se bajó, lo llamó el niño de la joyería del Unimarc y le preguntó a quién había traslado, respondiéndole que a un joven a la colonia Ucuquer y le contó lo que había pasado y Carlos dio sus datos para que lo llamaran, ya que éste tiene un hermano que tiene colectivos y por eso se consiguió sus datos y los dio.

Carlos lo contactó el mismo día, esto fue como a las 7.00, 7.30 de la tarde noche. Conoce a la persona que se subió en el colectivo porque viven en la misma población, lo conoce de niños y se llama Yohalan Parra.



Carlos le contó que este joven se había probado una cadena y había salido arrancando con ella, que era de oro, que le había sustraído una cadena de oro, la que no vio durante el trayecto, reiterando que solo lo trasladó a la colonia y que no vio nada.

**Contrainterrogado por la Defensa**, respondió que tiene 55 años, está casado, tiene estudios medios y vive en el Valle Aconcagua, y trabaja en su vehículo como colectivo. Carlos dijo que le había mostrado la cadena a la persona, que se la había pasado, y había salido corriendo, pero él no vio nada de eso. Esta persona a él no le hizo nada, ni lo amenazó ni nada, nunca le dijo a carabineros que lo había amenazado ni nada, por lo que lo llevó en una carrera normal de ese sector a la colonia de Ucuquer, pagándole por el viaje y de vuelta recibe la llamada de Carlos, a quien nunca le dijo que lo iba ayudar, sino que éste solo dio su nombre y número de teléfono y se lo dio a carabineros, pero él nunca le dijo que lo diera ni nada. No le vio ninguna arma a Yohalan Parra, ni que portara una, o algún elemento, nada, estaba sin mascarilla cuando subió al vehículo.

**5.- Carly Sánchez Triviño**, C. I. 16.852.050-6, nacido el día 31 de mayo de 1988, 34 años de edad, casado, Sargento Segundo de Carabineros, domiciliado en avenida Pedro de Valdivia con Rodrigo de Araya, comuna de Macul, quien juramentado indicó que de acuerdo a la orden de investigar, por parte de la Fiscalía, realizó diligencias investigativas; a saber, tomar declaración a víctimas y a testigos y realizar reconocimiento fotográfico del imputado. El delito investigado era un robo con intimidación producido en la ciudad de Llay-Llay a una persona que tenía una joyería al interior del Supermercado Unimarc.

A la víctima se le tomó declaración y se le hizo un reconocimiento de kárDEX fotográfico, el que consta de dos sets fotográficos, ambos mantienen 10 fotografías de distintas personas, y al exhibir los sets a la víctima, él reconoce al autor de los hechos, conocido con su nombre de Yohalan Parra Meneses. También se le tomó declaración al testigo, a una persona que lo trasladó, efectuando su labor de conductor de taxi, quien lo trasladó hasta un sector llamado Ucuquer, posterior a haber salido del robo.

La víctima señaló que el día 07 de febrero de 2022, había llegado una persona de sexo masculino, joven, de aproximadamente 26 años, no recordaba vestimentas y usaba aros en su oreja izquierda, quien consultó cuánto valía una cadena de oro, la víctima le manifestó que valía \$1.800.000, independiente que ya mantenía el precio el objeto; posteriormente se retiró y, dentro de la misma tarde, una persona lo llamó preguntando nuevamente por el precio de la cadena. Al día siguiente vuelve el mismo joven, mismas vestimentas, portaba varias cadenas de plata en su cuello, con el aro en su oreja izquierda, quien saca un cuchillo de sus vestimentas y le dice entrégamela, la persona que ya



mantenía la cadena en su mano, se la entrega y esta persona se da a la fuga saliendo del supermercado Unimarc. La víctima, manifiesta que salió detrás de él, quien se subió al taxi y se fue y la víctima también tomó un taxi con la intención de seguirlo, pero por la distancia se le perdió de vista.

Se logró establecer la presencia de un testigo presencial de los hechos, era una persona que trabaja en el supermercado, pero ese día estaba como clienta, en caja cancelando el producto, quien de forma paralela se encontraba en una de las cajas y ve a una persona conversando con Carlos (la víctima) y también le vio en su oreja izquierda un aro en forma de cruz y en su mano derecha mantenía un cuchillo, un objeto cortopunzante, quien tomó la cadena y se retiró del supermercado Unimarc; a ella también se le exhibió un kárdex fotográfico.

La toma de declaración de la víctima fue el 10 de febrero; la declaración del testigo que trasladó al imputado el 11 de febrero y de la testigo del supermercado el 22 de febrero; mientras que el hecho ocurrió el 08 de febrero.

El nombre de la testigo es Claudia, ella aprecia lo que pasaba en el local, desde la caja que compraba, no detrás del imputado sino en diagonal a él, pudo ver parte de su rostro desde el costado izquierdo, conforme la declaración de la víctima manifiesta que pudo ver que el encausado mantenía un aro en su oreja izquierda y un cuchillo en su mano derecha. La declaración entre la víctima y la testigo Claudia eran concordantes, pues la víctima señaló que, al momento de ingresar, el sujeto sacó de sus vestimentas con su mano derecha un cuchillo y la testigo manifestaba que en la mano derecha mantenía un cuchillo y que le sustrajo una cadena de oro a la víctima.

También fue al lugar de los hechos y realizó un levantamiento fotográfico del sitio del suceso y también consultó si mantenían cámaras de seguridad, las cuales estaban en mal estado. Este hecho ocurrió entre las 7.30 y 20.00 horas, a esa hora había luz natural y dentro del recinto había luz artificial; desde donde estaba la testigo al lugar del robo había unos 10 metros aproximadamente, sólo estaban las cajas del supermercado no había murallas entre las cajas y joyería.

Reconoce al acusado como quien fue la persona a la que reconocieron víctima y testigos, lo hace por sus vestimentas y nombre de sesión de zoom.

**Contrainterrogado por la Defensa**, indica que, entre las diligencias realizadas, el sistema de cámaras se encontraba en mal estado, mantenía deficiencias desde hacía uno o dos años atrás. Con un procedimiento que se mantuvo dentro del supermercado, solamente les consultó a los encargados de seguridad si mantenían las grabaciones, no lo



comprobó físicamente y le dijeron que hacía dos años no funcionaban. Respecto a los guardias de seguridad, se entrevistó con uno, no recuerda el nombre. También le tomó declaración al conductor del taxi, quien le dijo que estaba conversando con un amigo, estaba estacionado frente a la iglesia y al supermercado y una persona se subió al taxi, el conductor miró por el espejo retrovisor y era Yohalan Parra Meneses, porque lo conoce, y le dijo que lo trasladara hasta la villa Ucuquer y él lo hizo; el taxista dijo que no lo había amenazado y que no había visto ningún arma en su mano y le dijo que la víctima le consultó si había trasladado a esta persona.

La testigo que estaba en el lugar, doña Claudia, estaba aproximadamente como a 10 metros del lugar de los hechos.

Conforme a la declaración que tomó, la víctima le manifestó que esta persona usaba mascarilla la primera vez que fue al local y la segunda vez, cuando efectuó el robo, no lo recuerda; por su parte, no recuerda si la testigo le indicó que llevara mascarilla.

**El Tribunal no efectúa preguntas aclaratorias.**

**B. DOCUMENTOS Y OTROS MEDIOS DE PRUEBA:**

Set de 08 fotografías del sitio del suceso (de 10 ofrecidas) y del perfil de Facebook del acusado;

**OCTAVO:** Prueba de descargo.

La Defensa ofreció prueba propia, sin adherirse a la fiscal.

**TESTIMONIAL:**

**Rafael Enrique Aros Vega**, C.I. 19.876.657-7, nacido el 14 de marzo de 1998, soltero, guardia de seguridad, Población Eliecer Estay sin número, comuna de Llay-Llay, quien, juramentado, indicó que tiene 25 años de edad, es soltero y tiene un hijo en camino, vive en Llay-Llay, en la Población Eliecer Estay, estudió en la Escuela de Las Palmas y terminó su educación en el Liceo politécnico, trabaja de guardia de seguridad en un camping; trabajó en diferentes lugares cuando estuvo en su antigua empresa llamada Grupo Eulen Seguridad, hizo el curso del OS10. Trabajó en el Unimarc de Llay-Llay por el periodo del verano, le parece que en el año 2022, por tres meses, ya que después le pusieron término al contrato, la empresa se llamaba Liderman, no sabe a quién pertenece la empresa, consiguió el trabajo con los mismos guardias que allí trabajaban en ese momento, entró a trabajar y terminó su contrato al termino del verano.

Manifestó que está en el juicio porque viene a declarar por el incidente de un robo de una cadena que ocurrió dentro del Unimarc, no sabe cuándo sucedió y tampoco supo que tenía que venir a declarar como testigo, se lo imaginó porque era el guardia que



estaba dentro del Unimarc. Le parece que esto fue el año pasado en verano, no tiene la fecha exacta porque ha estado en otros trabajos y ha pasado tiempo. Si no se equivoca esto sucedió entre las 2 y 4 de la tarde. Estaba en la entrada viendo lo que sucedía, mirando al supermercado y a la joyería, y conversó con el muchacho de la joyería, quien estaba emocionado porque iba hacer una venta, después llegó el muchacho, tomó la cadena que estaba viendo y se fue con ella.

En un momento, por el descuido del vendedor de la cadena que se alejó un poco, el joven tomó la cadena y salió corriendo, él salió al mirar esto no pudo hacer nada más porque no es de su jurisdicción, se imagina que harta gente se dio cuenta porque había harto movimiento en ese momento. Él estaba justo en la entrada porque como era pandemia había que hacer control de entrada y vio lo que sucedió en ese momento. Había cámaras de seguridad en el Unimarc que estaban grabando lo que sucedió, se imagina que estaban funcionando, y también le dio la declaración a carabineros cuando llegaron en la tarde, les dijo que había visto que el joven llegó ahí y que cuando el vendedor se descuidó éste salió arrancando y se fue de ahí. Él estaba a unos 5 o 6 metros más o menos, pero también miraba en dirección a donde estaban vendiendo la cadena, reiterando que sólo vio que el vendedor se hizo a un lado y en un descuido el joven tomó la cadena.

**Contrainterrogado por el Ministerio Público**, respondió que lo que vio fue que en un momento de descuido tomó la cadena, sabía que el joven la iba a ir a buscar porque él conversaba con el vendedor y sabía que estaba esperando venderla, aseverando que lo notó entusiasmado, presumiendo que el joven vio el momento quizás y tomó la cadena. Cuando esto pasó él vio que el joven tenía la cadena en sus manos porque le vendedor se la había mostrado; el vendedor tomó la cadena, se la prestó y cuando se fue a ver otra cosa el tipo tomó la cadena y se fue. Cuando el joven se fue con la cadena, ya la tenía en sus manos cuando la estaba viendo. Alcanzó a ver que en un momento de descuido del vendedor el joven la tomó y se fue. Entre conversa y conversa, el vendedor le dijo que iba a generar una venta, no se explica cómo una joya cara la mostrara así de confiado. Le declaró esto a los carabineros que fueron a tomar la constancia en ese momento, no firmó la declaración, sino que le dijo lo que había pasado y ellos le manifestaron que fue por sorpresa, él les preguntó si necesitaban algo más y le dijeron que no, y siguió trabajando. Se imagina que alguien más debió haber visto lo que estaba pasando. Está la entrada al supermercado y al lado izquierdo está el mostrador de joyas y a frente las cajas, por lo que sí está pagando, se ve todo lo que está pasando, a menos de tres metros.



**Al Tribunal**, aclaró que no entregó ninguna otra declaración, más allá de una declaración jurada que prestó, y sólo fue citado por el abogado que lo contactó. También aclaró que el hecho fue antes de marzo de 2022, porque su curso lo sacó en abril de 2022.

**NOVENO: Objeto del juicio.**

Más allá de lo que cada uno de los intervinientes señaló, lo único que resultó discutido en este juicio fue el medio utilizado para la comisión del hecho N°2, desde que el acusador sostiene que la sustracción de la especie se logró a través de la intimidación, utilizando para ello un arma cortopunzante, en tanto que la Defensa postula que fue una sustracción subrepticia, sin que mediara la intimidación imputada. Así las cosas, respecto del hecho consignado como N°1 no se discutieron ni los presupuestos fácticos ni jurídicos, centrándose la Defensa en el reconocimiento de la aminorante de colaboración sustancial y respecto del hecho N°2, como se dijo, únicamente se discutió la intimidación.

**DÉCIMO: Hechos acreditados.**

Este Tribunal consideró que el ente persecutor con las probanzas rendidas, valoradas según los estándares exigidos por el legislador, de conformidad a lo dispuesto en el artículo 297 del Código Procesal Penal, sin contradecir los principios de la lógica, las máximas de la experiencia y los conocimientos científicamente afianzados, pudo tener por acreditado, más allá de toda duda razonable, los siguientes hechos:

**Hecho N° 1:** *El día 17 de enero del año 2022, a las 15:00 hrs., aproximadamente, Yohalan Octavio Parra Meneses ingresó al cyber-librería de nombre “Ciber Xtreme” ubicado en calle Arcuenco 1110 de la comuna Llay-Llay, el cual era atendido por Maximiliano Rodríguez Alfaro, a quien apuntó con un arma aparentemente de fuego, intimidándolo y exigiéndole la entrega de un banano en el que el afectado mantenía la recaudación del día correspondiente a \$1.500.000, para luego acercarse a éste y sacarle dicho banano, señalándole que no hiciera nada, huyendo del lugar con las especies en su poder.*

**Hecho N° 2:** *El día 08 de febrero del año 2022, a las 20:00 hrs., aproximadamente, Yohalan Octavio Parra Meneses llegó hasta la Joyería que se encuentra al interior del supermercado Unimarc, ubicado en la calle Balmaceda de la comuna Llay-Llay, consultando al afectado Carlos Díaz Castro por el valor de una cadena de oro, respondiéndole éste que costaba \$1.800.000, exhibiéndosela, para en ese momento sustraerla, huyendo del lugar con la especie en su poder.*

**UNDÉCIMO: Consideraciones previas.**





Para una mejor comprensión de la sentencia, no sólo el análisis de la prueba rendida en juicio se hará en atención a cada uno de los hechos acusados, sino que también la calificación jurídica y participación, por lo que el presente fallo primero se hará cargo del hecho N°1 para, seguidamente, hacerlo respecto del N°2.

### **I.- HECHO N°1.**

#### **DUODÉCIMO: Valoración de la prueba respecto del “Hecho N°1”.**

Al analizar y ponderar todos y cada uno de los elementos de convicción aportados por el ente persecutor, sin contradecir las reglas de la lógica, las máximas de la experiencia y los conocimientos científicamente afianzados, este Tribunal estimó acreditado, más allá de toda duda razonable, los hechos que se dieron cuenta en el considerando décimo, así como la concurrencia de los elementos típicos del delito por el que se decidió condenar, según se explicará:

#### **A.- RESPECTO DE LAS CIRCUNSTANCIAS DE COMISIÓN, DÍA, HORA Y LUGAR.**

Con la prueba de cargo se acreditó, más allá de toda duda razonable, que los hechos acaecieron el día 17 de enero del año 2022, a las 15:00 horas aproximadamente, cuando Yohalan Octavio Parra Meneses ingresó al cyber-librería de nombre “Ciber Xtreme”, ubicado en calle Arcuenco 1110 de la comuna Llay-Llay, el cual era atendido en ese momento por Maximiliano Rodríguez, a quien apuntó con un arma aparentemente de fuego, intimidándolo y exigiéndole la entrega de un banano en el que el afectado mantenía la recaudación del día correspondiente a \$1.500.000, para luego acercarse a éste y sacarle dicho banano, señalándole que no hiciera nada, huyendo del lugar con las especies en su poder.

Para así decidirlo, se contó con la declaración de la víctima **Maximiliano Rodríguez Alfaro**, quien dio cuenta que el día 17 de enero de 2022 se encontraba atendiendo el local de su hermano, un cyber con una librería, y que estando solo en el lugar entró un sujeto que desconocía preguntando por la caja vecina, llegando hasta el mostrador donde se revisó los bolsillos y vio que le faltaba la tarjeta, por lo que le indicó que la iba a ir a buscar, saliendo del local para volver a entrar armado en menos de uno o dos minutos, apuntándolo y amenazándolo por su vida, acercándose al mostrador donde le pidió que le entregara el banano en el que mantenía la recaudación del local y de la caja vecina, en total \$1.800.000, luego el sujeto entra por el mostrador y pasa por detrás suyo, desabrochándole el seguro del banano, sustrayéndoselo para retirarse del local. **Seguidamente, compareció Jonathan Rodríguez Alfaro**, quien informó que su hermano, Maximiliano Rodríguez, lo llamó por teléfono el día 17 de enero de 2022, a las 15.50



horas, diciéndole que le habían robado en el local, por lo que él le pidió que cerrara el local y cuando llegó su hermano estaba donde sus papás, ahí le preguntó que le había pasado y éste le contó que le habían robado y amenazado con un arma de fuego, que el sujeto le pidió una recarga, salió del local y entró de nuevo y ahí lo amenazó con un arma de fuego, diciéndole que no se moviera, pues si no le iba a disparar; precisando que a su hermano le sustrajeron un banano que contenía el dinero tanto del local como de lo que se había recaudado, asegurando que él es dueño del local y que la pérdida por este hecho es de aproximadamente \$1.500.000. Por su parte, **Darío Omar Bustos Neira**, Cabo 1° de Carabineros, dio cuenta de la denuncia que efectuó la víctima Maximiliano Rodríguez el día 18 de enero de 2022, a las 20.30 horas, manifestando que el día anterior había sido víctima de un robo con intimidación, que se encontraba en el lugar de trabajo, un cyber librería y caja vecina, cuando llegó una persona de sexo masculino que ingresó al local, manifestando que se le había olvidado el teléfono, por lo que salió y al regresar le dice que entregara el banano “concha de tu madre o te mató”, accediendo por temor a su integridad física y al entregarle el banano, que contenía \$1.500.000, huye del lugar, dándole aviso a los vecinos y a sus hermanos. Finalmente, **Sebastián Cáceres Sepúlveda**, Cabo 2° de Carabineros, dio cuenta de la instrucción particular que diligenció a raíz de estos hechos y de la declaración, que en este contexto le tomó a la víctima Maximiliano Rodríguez, quien manifestó que estaba atendiendo un local comercial de propiedad del hermano, ubicado en calle Arcueco 1110 Llay-Llay, y que en primera instancia entró un joven preguntándole si podía pagar con tarjeta bancaria y se retiró, al minuto o un poco más volvió a ingresar con un armamento en sus manos y lo comienza a intimidar donde le manifiesta que el entregue el dinero y un banano cruzado en su cuerpo para acercarse más de lo normal, sustráele el banano y darse a la fuga en dirección a Avda. Las Palmas.

Aunada a estas declaraciones, se contó con los dichos del acusado **Yohalan Parra Meneses**, quien, antes de conocer la prueba de cargo, reconoció la imputación efectuada por el Ministerio Público, manifestando que aquel día ingresó al cyber donde se encontraba la víctima, lugar que frecuentaba, conociendo también a su dueño por el apodo “del Rulo” – tal como lo reconoció el propio Jonathan Rodríguez – y, encontrándose bajo los efectos de la droga, procedió a intimidar a la víctima, con un arma de juguete, con la que lo apuntó, sustrayéndole un banano.

Asimismo, **se contó con un set fotográfico del sitio del suceso**, el que fue reconocido por la víctima a su exhibición, indicando que la **imagen N°1** corresponde al local de su hermano, a la entrada, queda en Llay-Llay en la Población 21 de Mayo, en el



pasaje del fondo, este hecho ocurrió a las 15.30 o 15.20 horas; la **N°2** corresponde a la puerta de cristal hacia adentro del local, al momento de los hechos estaba a la derecha detrás del mostrador, en el escritorio azul; en la **N°3** se ve el escritorio en el que estaba al momento de los hechos y el sujeto delante del mismo apuntándolo, precisando que esta persona lo apuntaba con un arma de fuego, con una pistola, a menos de un metro. En la **imagen N°4** indica que por detrás del mostrador se ve la silla en la que él estaba y por donde entró a sustraerle el banano con el dinero, en lo que él se demoró en entregarle el banano, por el miedo, esta persona decidió entrar por el escritorio apuntándolo con la pistola, diciéndole que no se moviera, desabrochándole el banano y yéndose por donde entró, detallando que el banano era de esos que se cruzan por el pecho y por eso le desabrochó el seguro para sustraérselo, que tenía la plata del local y caja vecina, un millón quinientos mil pesos. Manifiesta que en la **fotografía N°5** sigue viendo el mostrador con la silla en la que estaba, afirmando que no recuperaron nada del dinero sustraído.

*Como se observa, la prueba de cargo, aunada a la declaración del propio acusado, es valorada como un conjunto de antecedentes concordantes, coherentes y complementarios, en especial las declaraciones prestadas por los testigos que de una u otra forma tomaron conocimiento de los hechos, sea porque los vivieron como en el caso de la víctima y del propio acusado que sin ser testigo los reconoció en estrado, o porque tomaron conocimiento de los mismos a través de los dichos de la víctima, sin que en sus declaraciones se observara algún tipo de animadversión en contra del encausado que los motivase a declarar en falso y que mermara la credibilidad de su relato. Aunado a ello, se contó con cinco fotografías del sitio del suceso, las que fueron reconocidas por la víctima y que permitieron al Tribunal imponerse con sus propios sentidos del lugar en que los hechos acaecieron, otorgándole así coherencia externa al relato de la víctima.*

#### **B.- RESPECTO DEL MEDIO UTILIZADO PARA LA SUSTRACCIÓN.**

De la prueba de cargo, en especial de la declaración de la víctima Maximiliano Rodríguez y del propio reconocimiento del acusado, se logra acreditar, sin lugar a dudas, que el medio utilizado para la comisión de este delito fue la intimidación, toda vez que el encausado hizo uso de un arma con apariencia de fuego con la que logró la manifestación de las especies, toda vez que dicho elemento provocó un justo temor en la víctima, de ver su vida e integridad física afectada, por lo que no opuso resistencia a que el banano con dinero le fuera sustraído, logrando así el encausado su pasividad.

#### **C.- OBJETO DE LA SUSTRACCIÓN.**



Con la prueba de cargo, en especial con la declaración de la víctima y del testigo Jonathan Rodríguez, se acredita que lo que se sustrajo fue un banano con un millón quinientos mil pesos correspondiente a la recaudación del cyber y de la caja vecina que antes de la sustracción, estaba en poder de su legítimo dueño.

***En síntesis, los testigos de cargo, así como los demás medio de prueba, constituyen un conjunto de antecedentes sólidos, armónicos y complementarios, que permiten a estos sentenciadores establecer, sin lugar a dudas, que en la especie lo que se sustrajo, a través de la intimidación, fue un banano con \$1.500.000 pesos.***

**DECIMOTERCERO: Calificación jurídica.**

Los hechos descritos en el considerando decimo, como “**Hecho N°1**”, son constitutivos, a juicio de estos sentenciadores, de un delito de robo con intimidación, que requiere para su configuración la apropiación de cosa mueble ajena, con ánimo de señor y dueño, y sin la voluntad de éste.

Ahora bien, para la configuración de este tipo penal, **se requiere una forma especial de lograr la apropiación que, en el caso de marras, no es otra que la intimidación a una persona**, es decir como cuando se amenaza a la víctima para hacer que se entreguen las cosas o para impedir la resistencia u oposición a que se quiten, entendiendo que existe intimidación cuando se ejecutan actos que, **son capaces de infundir temor o miedo a la persona para conseguir su pasividad, sin que ésta comprenda una lesión física a la víctima**, tal como en este caso sucedió al haber acometido el encausado a la víctima haciendo uso de un arma con apariencia de fuego. De otra parte, **se requiere de la apropiación y sustracción de especies muebles ajenas**, lo que también se acreditó con la prueba de cargo antes referida, ya que el día, hora y lugar expresado en el presente fallo, la víctima fue abordada por el acusado quien, premunido de un arma con apariencia de fuego logró la pasividad de Maximiliano Rodríguez, quien no opuso ningún tipo de resistencia al robo, sustrayéndole así el banano que contenía la recaudación del negocio y de la caja vecina, logrando quitarle la suma de \$1.500.000 que, previo a la comisión de estos hechos, estaba incorporada en el patrimonio del ofendido, perteneciendo, por tanto, a una persona distinta de aquel que, mediante la intimidación, logró su sustracción. En este mismo orden de ideas, **el ánimo de señor y dueño, y de lucro, exigido en el tiempo penal**, se acreditó con las mismas declaraciones y la naturaleza de la especie sustraída, toda vez que el dinero al ser un bien fungible, puede ser reemplazado por otro de la misma especie, calidad y cantidad, sin que se altere su valor o uso, privando así a su legítimo dueño de la posibilidad de disponer del mismo y



comportarse a su respecto como su señor, aumentando así el encausado su caudal económico, logrando de este modo una ventaja económica para sí.

Dicho lo anterior, se acredita el delito por el cual se acusó, esto es un robo con intimidación, toda vez que el encausado se apropió de cosa mueble ajena, con ánimo de lucrarse de ella, usando la intimidación. En este sentido, además de verse afectado sus intereses patrimoniales, se atentó en contra de su libertad de actuación (autodeterminación), estableciéndose con su comisión como una forma de coacción, toda vez que, a través de la intimidación, constriñó la voluntad de Maximiliano Rodríguez, logrando su pasividad.

**DECIMOCUARTO: Grado de ejecución.**

El delito acreditado precedentemente se encuentra cometido en grado de ejecución consumado, al haber realizado el agente todo y cada uno de los presupuestos del tipo penal, logrando la sustracción de la especie de propiedad de la víctima, sacándola completamente de su esfera de resguardo, cumpliendo así con su designio delictual.

**DECIMOQUINTO: Participación del acusado.**

La participación del acusado, en calidad de autor del delito antes referido, se tuvo por acreditada con las pruebas de cargo incorporadas por el ente persecutor, en especial con la declaración de la víctima y de su hermano Jonathan, toda vez que Maximiliano Rodríguez entregó una descripción física a su hermano, indicándole la forma en que vestía, así como sus características propias, lo que lo llevó a encontrarlo en redes sociales y al exhibirle la fotografía a la víctima, ésta lo reconoció porque Yohalan había concurrido en otras oportunidades al local, tal como el propio acusado lo reconoció. Es así como, al concurrir hacer la denuncia, mantenían la identidad del encausado y ese dato fue aportado a la policía, reconociéndolo Maximiliano en un kárdex fotográfico que le fue exhibido por el Cabo 2° de Carabineros Sebastián Cáceres Sepúlveda. Aunado a ello, se contó con una imagen del encausado obtenida de Facebook, en donde se puede apreciar que corresponde a la misma persona, lo que se corrobora con la propia declaración del encausado que reconoció su participación en los hechos, contribuyendo así a su esclarecimiento.

***Así, cada uno de los elementos de prueba, producidos en este juicio, aunados al propio reconocimiento del encausado, relacionados entre sí, analizados conforme a las reglas de la lógica y de las máximas de la experiencia, permiten a estos sentenciadores arribar a la convicción, más allá de toda duda razonable, que Yohalan Octavio Parra Meneses, participó en la comisión de este delito de robo con intimidación, al que se ha***



***hecho referencia en consideraciones anteriores, en calidad de autor ejecutor, en la hipótesis prevista en el N° 1 del artículo 15 del Código Penal.***

## **II.- HECHO N°2.**

**DECIMOSEXTO:** Análisis previo a la valoración de la prueba respecto al “Hecho N°2”.

Antes de entrar al análisis de la prueba, dable es hacer presente que respecto de este hecho, acaecido el 8 de febrero del año 2022, se entregaron dos versiones; **la del acusador**, sustentada en la declaración de la víctima y una testigo presencial, que afirman que la sustracción de la especie – una cadena de oro tipo cartier – se produjo mediante la intimidación efectuada por el encausado con un cuchillo que portaba, lo que le habría permitido la manifestación de la especie por parte de la víctima y su consecuente apoderamiento; **y la del acusado Yohalan Parra**, sustentada en sus dichos y en la declaración de un testigo presencial, que afirma que el apoderamiento de esta especie se produjo de manera subrepticia, sin mediar ningún tipo de intimidación, ni utilización de elemento cortopunzante; sin que se discutiera ninguna otra circunstancia de hecho esto, tal como, día, hora y lugar o participación.

Ahora bien, tal como reiteradamente lo ha sostenido este Tribunal, la valoración de la prueba en este tipo de juicios se identifica plenamente con un juicio de credibilidad respecto de dos versiones contrapuestas, constituyéndose el testimonio de la víctima la base fundamental para reconstruir lo sucedido el día 08 de febrero del año 2022, a las 20:00 hrs., aproximadamente, al interior de una joyería ubicada en el supermercado Unimarc de la comuna de Llay-Llay. Sin desconocer la trascendencia que ha de tener el relato de quien vivencia los sucesos, dicho testimonio ha de ser apreciado y valorado como todo otro testimonio o relato de quienes que, por una u otra causa, tomaron conocimiento de los hechos denunciados, erigiéndose éstos como “otros antecedentes” que han de ser tenidos en consideración a la hora de realizar un acabado y exhaustivo juicio de credibilidad, y así poder establecer y esclarecer lo acontecido. En este orden de ideas, el juicio se trata de averiguar hechos jurídicamente relevantes, entonces – siguiendo al profesor Michelle Taruffo - cuando se alude a la “construcción”, “definición” o “determinación” de los hechos no se hace referencia propiamente a hechos sino a enunciados acerca de ellos: *“no son hechos del mundo real los que se construyen, definen o determinan, sino enunciados relativos a hechos del mundo real”*. En el proceso sólo están presentes descripciones de hechos acaecidas fuera de él, no los hechos mismos. Entonces el problema se centra en qué debe entenderse por “verdad de los hechos” en el



ámbito del proceso y cuándo, en qué condiciones y mediante qué medios aquella puede alcanzarse. (Daniel Mendoca y Jordi Beltrán, en la presentación del libro de Taruffo, *La Prueba de los hechos*, Madrid, 2020, pp. 13., citado en la obra de Rodrigo Cerda San Martín, *Valoración de la Prueba. Sana Crítica*, pp. 12).

La cuestión que se plantea dice relación con la posibilidad del conocimiento de la verdad absoluta de los acontecimientos y si sobre ellos es posible un estado de certeza total e incontestable. En este sentido, lo que se debe reconstruir en el juicio es la “verdad formal” (judicial o procesal), la que debe ser establecida por medio de las pruebas y los procedimientos probatorios, verdad que se distingue de la “material” (histórica, empírica o simplemente verdad), por estar esta última referida al mundo de los fenómenos reales, o en todo caso, a sectores de experiencia distintos del proceso y que se obtendrían mediante instrumentos cognoscitivos distintos de las pruebas judiciales. Para tal reconstrucción, corresponde a los litigantes aportar el tema a discutir, dar el contenido del litigio, y a ellos incumbe producir las pruebas para establecer la verdad que servirá de fundamento a la decisión del caso; elementos probatorios que deberán ser valorados de conformidad a lo estatuido en el artículo 297 del Código Procesal Penal, vale decir con libertad pero sin contradecir los principios de la lógica, las máximas de la experiencia y los conocimientos científicamente afianzados.

**DECIMOSEPTIMO: Valoración de la prueba.**

Tal como se viene razonando, corresponde a los litigantes aportar el tema a discutir para la reconstrucción de los hechos y bajo ese prisma, en este juicio no todos los presupuestos fácticos resultaron discutidos, ya que no se controvertió el día, hora y lugar en que acaecieron, la especie que fue objeto de la sustracción, ni la participación, centrándose la controversia en las circunstancias de comisión, existencia de la intimidación y del medio utilizado para ello.

**Así las cosas, primeramente no resultó discutido que los hechos acontecieran el día 08 de febrero del año 2022, a las 20:00 hrs. aproximadamente, en la Joyería que se encuentra al interior del supermercado Unimarc, ubicado en la calle Balmaceda de la comuna Llay-Llay.**

Al efecto, tanto el **acusado**, como la **víctima Carlos Díaz Castro**, coinciden en que estos hechos se suceden en la joyería ubicada dentro del supermercado Unimarc, precisando el segundo que ello aconteció el día 08 de febrero del año 2022 cerca de las 20:00 horas. Ratifican estos dichos, lo manifestado por la testigo de cargo **Claudia Carrasco Valdés**, en cuanto a que, en calidad de testigo presencial, refiere que los hechos



suceden el día 08 de febrero de 2022, cerca de las 20:00 horas, en el supermercado Unimarc, en la joyería de “Carlitos”; lo que también es abonado por el testigo de descargo **Rafael Aros Vega**, en el sentido de declarar en juicio que el incidente ocurrió dentro del supermercado Unimarc en el que se desempeñaba como guardia de seguridad. Sumado a ello, se contó con la declaración del testigo Héctor Estay Manzano, quien, sin mencionar fecha exacta, afirmó que el día de los hechos había llegado a la calle Balmaceda, frete al supermercado Unimarc, a dejar a unos pasajeros y se había puesto a conversar con un amigo en la esquina, instante en que el acusado se sube a su colectivo y le pide que lo traslade a la colonia Ucuquer, lo que habría sucedido entre las 19:30 y 20:00 horas. Por último, los testigos Daniel Reyes Marchant y Carly Sánchez Triviño, coinciden en que la víctima indicó, tanto al momento de la denuncia como en el diligenciamiento de una orden de investigar respectivamente, que los hechos se habrían sucedido el día 08 de febrero de 2022, cerca de las 20:00 horas, en su joyería ubicada al interior del supermercado Unimarc en la comuna de Llay-Llay. Finalmente, se contó con dos fotografías del sitio del suceso, **signadas con los N°8 y °9**, que fueron exhibidas a Carlos días y a Claudia Carrasco (a esta última sólo la N°9), reconociendo que se trataba de la calle que está afuera del supermercado, en el caso de la imagen N°8, y de la joyería de Carlos que estaba ubicada a la entrada al supermercado, en el caso de la imagen N°9.

Así las cosas, todos estos testimonios, aunados a las dos fotografías sindicadas, permiten establecer, sin lugar a dudas, que los hechos se sucedieron el día 08 de febrero de 2022, a las 20:00 horas aproximadamente, en la joyería que se encuentra al interior del supermercado Unimarc, ubicado en la calle Balmaceda de la comuna de Llay-Llay.

**Asimismo, no hubo controversia respecto de la especie de la apropiación, esto es, una cadena de oro tipo cartier avaluada en la suma de \$1.800.000.**

Para acreditar esta circunstancia, se contó principalmente con el testimonio de la víctima, **Carlos Díaz Castro**, quien sostuvo que ese era el valor de la joya que sustrajo el encausado, ya que se trataba de una cadena de oro que pesaba 15 gramos y que el modelo era cartier. Valor que fue ratificado por los testigos **Daniel Reyes Marchant y Carly Sánchez Triviño**, ya que así les dio cuenta a ellos la víctima. Lo anterior, incluso guarda relación con los propios dichos del **acusado**, ya que si bien indicó que la cadena costaba \$1.650.000, también dio cuenta que ese era un precio que había acordado con el vendedor luego de una especie de negociación, por lo que es plausible que su valor fuera superior, llegando a aquel que ha manifestado el propio afectado.





*Como se observa, los testigos, tanto de cargo y descargo, se encuentran contestes en las circunstancias de día, hora y lugar, así como respecto del objeto de la sustracción y su valor, erigiéndose como antecedentes suficientes, aunados a las fotografías del sitio del suceso, para acreditar las antes dichas circunstancias y sobrepasar, a este respecto, el estándar exigido por el legislador.*

**Ahora bien, corresponde centrarse en la controversia, esto es, la intimidación como medio para la apropiación.**

En este sentido, **Carlos Díaz Castro**, víctima de estos hechos, al inicio de su exposición manifestó que el martes 8 de febrero de 2022 lo llamaron por teléfono, ya que en la joyería está el número de teléfono de él y su Sra., para las consultas, entonces la persona lo llamó y llegó esta persona el 8 de febrero cerca de las 8 de la tarde, llegó hablando por teléfono y de repente cortó la llamada y le volvió a preguntar por el precio de la cadena, pese a que estaba publicado, y en ese momento sacó un cuchillo de su mano derecha y bolsillo derecho, **diciéndole que le pasara la cadena, entonces él asustando, abrió la vitrina y le pasó la cadena**, precisando que la persona le puso el cuchillo acá (entre el pecho y estómago según aclaró más adelante al Tribunal), le tira la cadena y se va; él salió persiguiéndolo, la persona se subió a un colectivo que estaba afuera del supermercado, cuyo chofer conoce, recordando que la misma gente que estaba afuera del supermercado le dijo que era el Yohalan, el “Pata de Lija”, los taxistas también le dijeron quien era, afirmando que en ese momento se subió a un taxi que estaba afuera del supermercado y salió persiguiendo al colectivo, perdiéndole el rastro en O’Higgins. Respecto del taxista que trasladó al sujeto, afirmó conocerlo y haber hablado con esta persona, quien le habría manifestado que el sujeto lo había amenazado con una cuchilla y que por miedo lo había trasladado, dejándolo en una villa. Reiteró, que estaba en su local cuando llegó esta persona y que lo hizo hablando por teléfono y que cuando cortó la llamada le preguntó por el precio de la cadena, se lo volvió a dar y **ahí sacó el cuchillo de su bolsillo derecho con la mano derecha y lo apunta diciéndole que le pasara la cadena, y que entre el miedo y la desesperación sacó el producto y se lo pasó, instante en que el tipo le tira la cadena y sale arrancando, sin habérsela pasado voluntariamente.** Luego, al observar la **fotografía N°9**, sostuvo que él estaba en el módulo cuando ocurrió el hecho, estaba dentro del módulo y la persona siempre estuvo por fuera como cualquier cliente, a la misma altura del caballero que aparece en la foto, a un metro o metro y medio de distancia, no más; explicando que cuando alguien le pregunta los precios, luego de eso, **el producto nunca se muestra**, ya que es muy delicado trabajar el oro, el producto está



siempre dentro de la vitrina, **no se pasa físicamente**. Respecto del cuchillo, sostuvo que lo único que vio fue que era de unos 8 centímetros, que no era chico y que tenía en la mano, creyendo que esos centímetros incluían el mango, reiterando que lo sacó del bolsillo derecho. En cuanto a la testigo Claudia Carrasco, afirmó conocerla, ya que trabaja en el supermercado Unimarc, precisando que aquel día estaba comprando como clienta en el supermercado y que había visto lo sucedido, ya que en ese momento ella estaba pagando en las cajas, a unos cinco o seis metros de su local, mirando de frente al mismo, **acercándose a él para saber cómo estaba y cómo se encontraba, siendo una de las personas que vio lo sucedido y que se atrevió a atestiguar**. Ahora bien, en cuanto a la presencia de un guardia de seguridad aquel día, afirmó que en ese momento había un guardia donde estaba la mesa y silla (que se observan en la fotografía N°9) **y que en el momento en que el sujeto lo asaltó el guardia miró hacia otro lado**, de hecho, sosteniendo que **él salió persiguiendo al delincuente y que el guardia no había hecho nada, indicando que éste estaba a dos metros del módulo**. Asimismo, sostuvo que no se dio cuenta si el guardia estaba o no mirando, **pero que una vez que lo asaltó lo vio a dos o tres metros mirando para el lado** y en ese momento él salió persiguiendo al delincuente. Finalmente, la víctima aseveró que aquel día había poca gente en el lugar, ya que generalmente a la hora en que esto ocurrió no concurre mucha gente al supermercado, ya que se acerca al cierre del mismo.

En tanto, la testigo presencial Claudia Carrasco Valdés, sostuvo que el día de los hechos cuando llegó a pagar a las cajas miró hacia la joyería que tiene Carlitos **y vio a un sujeto que estaba con él, percatándose que en su mano derecha tenía un cuchillo y estaba como apuntando a Carlitos, después vio que tomó la cadena y salió corriendo**, afirmando que la distancia entre las cajas y la joyería deben ser unos cinco metros. Luego a la exhibición de la **fotografía signada con el N°9**, indicó que veía la joyería de Carlos, la entrada al supermercado y el stand donde se ponía el guardia, afirmando que ella estaba más acá, donde no se alcanza a ver, pero que estaba pagando en las cajas, estaba como en diagonal, con buena luminosidad. Que ese día, como siempre lo hacía, miró hacia donde estaba Carlitos, y se percató que él estaba con una persona, se quedó mirando **y vio que esta persona, por el lado derecho, le mostró un chuchillo a Carlitos y que después le arrebató la cadena y sale arrancando**, indicando que esto lo vio en diagonal, reiterando que vio a esta persona con el cuchillo **y que cuando miró a Carlitos le estaba mostrando la cadena a esta persona, la tenía él, y que después esta otra persona se la arrebató, y que cuando lo hizo tenía la cuchilla en la mano**, afirmando que era una cuchilla porque se



notaba, tenía la forma y todo. Asimismo, aseveró que vio que le sustrajo una cadena, porque brillaba, era gruesa y amarilla, entonces dedujo que era de oro. También afirmó que **la víctima salió detrás del sujeto y que ella sólo vio hasta ahí, porque obviamente no iba a salir corriendo detrás de él y que ella no hizo nada más, se quedó parada, pagó y se fue**, manifestando que cuando vio esta cuchilla no gritó, miró a Carlitos y todo, no miró a nadie más, tampoco se dio cuenta si estaba el guardia adelante o no, **pero ella no le avisó a éste, sino que terminó de comprar, pagó y se fue**. Respecto de la presencia de guardias de seguridad, indicó que trabajaban uno o dos guardias por turno dependiendo de las fechas y que Carlos no tenía guardias que resguardaran su joyería, pese a que sostuvo que vendía joyas de alta gama, sino que solo había guardias en el supermercado y que en ese tiempo el guardia debía estar en la puerta de entrada del local, porque debía controlar la temperatura, sellar las bolsas y recibir los carnet por la salida de los carros, tomar la temperatura y fiscalizar un poco las entradas y el aforo dentro del local. Finalmente, dio cuenta que ese día debían haber habido unas 15 personas dependientes del supermercado y al menos unos 10 clientes comprando, explicando que las personas por el horario en que esto ocurrió generalmente concurren allí luego que salen de sus trabajos y ahí es más movida la concurrencia; asimismo aseveró que si bien en el supermercado hay cámaras de seguridad aquel día éstas no funcionaban y que eso se debía a un tema puntual.

Por su parte, **el testigo Héctor Hernando Estay Manzano**, sostuvo que ese día llegó a Balmaceda, frente al Unimarc, por pasajeros, se bajaron y se puso a conversar con un amigo que no veía hacía tiempo, estaba parado entre la iglesia y departamentos cuando se subió a un pasajero y le pidió que lo llevara a la colonia Ucuquer, reconociendo luego que se trataba del acusado y que lo conocía de niño, quien le pidió que lo llevara hasta la Colonia Ucuquer, cobrándole \$2.000 pesos por la carrera; dinero que el acusado le pagó, **asegurando que esta persona no le hizo nada ni lo amenazó, que tampoco vio un cuchillo y que sólo lo llevó, y que esto le fue informado a la policía cuando le tomaron declaración**. Asimismo, dio cuenta que después que el joven se bajó lo llamó el niño de la joyería del Unimarc y le preguntó a quién había traslado, respondiéndole que a un joven a la colonia Ucuquer y éste le contó lo que había pasado, **que este joven se había probado una cadena y había salido arrancando con ella y que era de oro, afirmando que Carlos lo llamó el mismo día a las 19:00 o 19:30 horas y que éste entregó sus datos para que lo llamaran**, ya que tiene un hermano que posee colectivos. Finalmente, sostuvo que lo que le contó Carlos él no lo vio.



De otra parte, se contó con la declaración del testigo **Daniel Reyes Marchnat**, quien acogió la denuncia, dando cuenta que la víctima manifestó que Yohalan mantenía un cuchillo en el bolsillo derecho con el que lo había amenazado, manifestándole que le entregara la cadena que estaba en la vitrina y que al ver el cuchillo la sacó, el acusado se se la sustrae y se retira del lugar. **Recordando que la víctima también manifestó conocer al sujeto, ya que era una persona habitual en la comuna de Llay-Llay.**

Finalmente, **el testigo Carly Sánchez Triviño**, que diligenció una orden de investigar, **dio cuenta de haberle tomado declaración a la víctima** y de haber señalado ésa que el día 07 de febrero de 2022 había llegado una persona de sexo masculino, joven, de aproximadamente 26 años, no recordaba vestimentas y usaba aros en su oreja izquierda, quien consultó cuánto valía una cadena de oro, manifestándole que valía \$1.800.000, independiente que ya mantenía el precio el objeto; posteriormente se retiró y, dentro de la misma tarde, una persona lo llamó preguntando nuevamente por el precio de la cadena. Al día siguiente vuelve el mismo joven, mismas vestimentas, portaba varias cadenas de plata en su cuello, con el aro en su oreja izquierda, **quien saca un cuchillo de sus vestimentas y le dice “entrégamela”, y la persona – víctima - que ya mantenía la cadena en su manos se la entrega, dándose el acusado a la fuga, saliendo del supermercado Unimarc.** La víctima, manifiesta que salió detrás de él, quien se subió al taxi y se fue y la víctima también tomó un taxi con la intención de seguirlo, pero por la distancia se le perdió de vista. También dio cuenta de haberle tomado declaración a una **testigo de nombre Claudia**, que trabajaba en el supermercado pero ese día se encontraba comprando, quien habría visto que Carlos se encontraba conversando con una persona que mantenía un aro en su oreja izquierda y un cuchillo en su mano derecha, sustrayéndole una cadena de oro, apreciando lo que pasaba en el local desde la caja que compraba, no detrás del imputado, sino en diagonal a él, pudiendo ver parte de su rostro desde el costado izquierdo, siendo coincidente su declaración con la de la víctima. Asimismo, dio cuenta el testigo de haber ido al lugar de los hechos y realizado un levantamiento fotográfico del sitio del suceso, **donde consultó si mantenían cámaras de seguridad, las cuales estaban en mal estado hacía más de dos años**, apreciando que desde donde estaba la testigo al lugar del robo había **unos 10 metros aproximadamente**, que sólo estaban las cajas del supermercado y no había murallas entre las cajas y joyería. Finalmente, afirmó que se entrevistó con un guardia pero que no recordaba su nombre.

De contrario, **el encausado Yohalan Parra Meneses**, manifestó que ese día ingresó al supermercado con su pareja de ese momento y que en lo que iba ingresando Carlos se



acercó a él a ofrecerle prendas de la joyería, su mujer se acerca a conversar con esta persona y le parece una cadena tipo cartier en \$1.650.000 y como no tenía dinero para comprársela ni para pagársela, andaba con un poco de efectivo en el bolsillo, un fajo de 100 mil pesos, salió de supermercado y se fue con la niña, volviendo a las 6.30 (pm) a la joyería. La persona estaba en el local y se acercó a conversar con él sin ninguna mala expresión y le preguntó sobre la cadena, le dijo que valía \$1.650.000 y como tenía una soldadura en el broche que no era de oro, le pidió si se podía probar la cadena para mandarle una foto por WhatsApp a su mujer y en lo que le pone la cadena, sin ponerle el seguro al broche, salió corriendo del supermercado, pero no sacó un arma blanca ni intimidó a nadie porque en ese recinto había mucha gente. Afirmando que a Carlos lo conoce hace rato y la Sra. Claudia también lo conoce desde chico y que al llegar al supermercado no iba a intimidar con una cuchilla, ya que había tres guardias, sino que solo fue y le pidió la cadena y se la presentó y él – la víctima - mismo le puso la cadena en el cuello para mostrársela a su mujer y en eso salió corriendo del supermercado.

Asimismo, **se contó con la declaración del testigo de descargo Rafael Aros Vega,** quien manifestó que los hechos sucedieron en el supermercado Unimarc, donde trabajaba de guardia, si no se equivoca entre las 2 y 4 de la tarde, cuando él estaba en la entrada, ya que aun estaba la pandemia y debía efectuar un control en la entrada, mirando al supermercado y a la joyería, dando cuenta que antes de esto había estado conversando con el muchacho de la joyería que estaba emocionado porque iba hacer una venta, **aseverando que él vio que llegó el muchacho – acusado – y que en un momento de descuido tomó la cadena que estaba viendo – que tenía en sus manos - y se fue con ella, indicando que en un momento, por el descuido del vendedor, se alejó de la cadena y el joven la tomó y salió corriendo,** y si bien él salió al mirar esto, no pudo hacer nada más porque no es de su jurisdicción, afirmando que había harta gente y harto movimiento en ese momento. Asimismo, aseveró que en el lugar había cámaras de seguridad que debieron haber grabado lo que estaba sucediendo y que él prestó declaración en la tarde ante carabineros, a quienes le contó lo que había visto, sin haber firmado ninguna declaración, sino que sólo les dijo lo que había pasado y ellos le manifestaron que fue por sorpresa, a lo que él les preguntó si necesitaban algo más y le dijeron que no, y siguió trabajando; aclarando al Tribunal que no lo citaron a declarar y que sólo fue contactado por el abogado, firmando incluso una declaración jurada con su versión.

*Como se observa, hay dos versiones de los hechos; la de la víctima y la del acusado; y en este orden de ideas, si bien la víctima y la testigo presencial Claudia Carrasco*



concuerdan en que el día de los sucesos el encausado habría hecho uso de un cuchillo para intimidar al primero, lo cierto es que no existe coincidencia en las circunstancias precisas en que esta intimidación se habría producido, así como en otras anexas a los hechos respecto de las cuales derechamente se han evidenciado contradicciones. En este sentido, la declaración prestada por la víctima en el Tribunal no coincide con la que imputó el Ministerio Público, toda vez que en el libelo se señala que primero le exhibió la especie y que luego de eso el encausado lo amenazó con un cuchillo exigiéndole la entrega, sin embargo la víctima señaló que esta amenaza se produce antes de la exhibición y que es mediante ella que saca la especie de la vitrina y se la exhibe, instante en que se la habría arrebatado para huir del lugar. Es más, el testigo Daniel Reyes que recibió la denuncia el mismo día de los hechos, sostuvo que la víctima le dijo que la cadena estaba en la vitrina cuando Yohalan le pidió que se la entregara y que ahí la sacó, sin embargo Carly Sánchez dijo que la víctima manifestó – cuando diligenció la orden de investigar - que mantenía la especie en su mano cuando el acusado sacó el cuchillo exigiéndole que se la entregara; coincidiendo más esta versión con los propios hechos imputados que con lo que aseveró la víctima en estrados. En tanto que Héctor Estay Manzano, que también se presenta como testigo de oídas, manifestó que la víctima le dijo - el mismo día de los hechos – que el joven se había probado una cadena de oro y había salido arrancando con ella. Dichos que coinciden con lo señalado por el testigo de descargo, Rafael Aros Vega, quien también dio cuenta de que teniendo Yohalan la cadena en sus manos, en un descuido del vendedor huye con ella del supermercado. De hecho, la versión que entrega este testigo, pese a los cuestionamientos del Sr. Fiscal en su alegato de clausura, cuyos argumentos se contraponen a la propia prueba de cargo desde que el testigo Carly Sánchez sí dio cuenta de la existencia del guardia del supermercado, lo que implica que el persecutor conocía de ella pese a negarla en su clausura, se condice con lo que la propia víctima le dijo al Sr. Sánchez, en cuanto a que esta persona habría ido el día anterior a preguntar por la cadena y que también le habría preguntado telefónicamente por ella en horas de la tarde de ese día, concurriendo al día siguiente a la joyería donde le volvió a preguntar por esta especie, resultando plausible entonces que hubiese esperado realizar una venta, coincidiendo esta dinámica incluso con lo expuesto por el encausado en audiencia, resultando posible que ese haya sido el motivo de la exhibición de esta especie y del por qué el encausado la tenía en sus manos, resultando poco lógico que la víctima primero se la hubiese exhibido para luego sacar el encausado un arma blanca y exigir su entrega, tal y como fue imputado en el libelo. En efecto, el hecho que primero le hubiese exhibido esta especie guarda



*correlación con el hecho que la testigo Claudia Carrasco pudiese haber apreciado a 10 metros de distancia – como dijo el testigo Sánchez que concurrió al sitio del suceso – que la especie sustraída era precisamente una cadena de oro, puesto que no se explica de qué otro modo pudiera haber apreciado este elemento a dicha distancia y en circunstancias que entre ella y la víctima se encontraba el guardia.*

*Cabe hacer presente que, aunado a lo anterior, la teoría de cargo pierde fuerza con las contradicciones que se observan en la propia prueba de cargo, lo que resta credibilidad a los dichos de la víctima, puesto que no se entiende cómo el temor lo llevó a entregarle la especie al encausado, pero no a perseguirlo una vez sustraída la misma, siendo capaz incluso de seguirlo en un taxi, pese a que supuestamente estaba armado. En este sentido, los dichos de la víctima se contraponen a lo que expresó la testigo presencial Claudia Carrasco, cuya objetividad fue destacada por el Sr. Fiscal en su clausura, ya que ésta aseveró que una vez ocurridos los hechos ella pagó y se fue del supermercado, sin darle aviso a nadie pese a la gravedad del delito que dijo haber observado, sin embargo Carlos Díaz afirmó que Claudia se acercó a él tan pronto sucedió el hecho a preguntarle cómo estaba, lo que no resultó efectivo según esta deponente; y del mismo modo, Claudia afirmó que el día de los hechos había hartó movimiento en el supermercado, aseverando que por la hora de ocurrencia la gente solía ir a comprar luego de salir de su trabajo, en circunstancias que la víctima dijo lo contrario, que había poco público y que eso se debía precisamente a la hora en que esto habría acontecido. Por último, cabe hacer presente que la objetividad de esta testigo, tan alabada, quedó puesta a prueba, toda vez que señaló que el problema de las cámaras de seguridad era algo puntual, en circunstancias que Carly Sánchez que concurrió al lugar indicó que estaban malas hacía dos años.*

*De otra parte, los dichos de la víctima se contraponen a lo que indicó el testigo Héctor Estay, en cuanto a que la primera afirmó que este deponente le había dicho que el encausado lo había amenazado y que había subido a su colectivo portando un cuchillo, lo que fue negado por el propio testigo y no sólo en estrados, sino que ya se lo había anticipado a Carly Sánchez cuando le tomó declaración en el contexto del diligenciamiento de la orden de investigar. Finalmente, Carlos Díaz le dijo al carabinero Daniel Reyes que tomó la denuncia que conocía al encausado, contradiciéndose con lo que declaró luego en la investigación, ya que a Carly Sánchez este antecedente no le fue entregado, sindicando al sujeto que lo asaltó por sus vestimentas y características físicas, sin aportar el apodo que en la denuncia ya había entregado.*



Así las cosas, en lo que respecta a la intimidación como medio para la apropiación, se articuló una duda razonable que descartó dudas puramente marginales, duda razonable o inaceptable que tuvo como base la propia evidencia aportada por el acusador y en este sentido, **siguiendo a Duce y Riego en su obra Proceso Penal, Nuevo estándar de Convicción**, parece claro que esta articulación, que esta explicación acerca de cómo se constituye la duda razonable, debe tener alguna base en la evidencia, lo que no significa que deba estar probada, puesto que claramente la carga de la prueba corresponde al fiscal, pero sí que sea posible articular algunos elementos en una versión alternativa, como en el caso de marras sucedió, **acreditándose así que el día de los hechos, luego de haberle consultado el acusado a la víctima por el precio de la cadena de oro, ésta se la exhibió, procediendo en ese momento a sustraerla, huyendo del lugar con la especie en su poder.**

**DECIMOCTAVO:** Calificación jurídica.

Los hechos descritos en el basamento anterior, tal y como se adelantó al momento de la deliberación, **constituyen el delito consumado de hurto simple**, previsto y sancionado en el artículo 446 N°2 del Código Penal, disintiendo así de la calificación jurídica alegada por el persecutor, al no haberse acreditado la intimidación como medio para la apropiación.

Al efecto, en estos delitos la intimidación o la violencia, en su caso, mantiene una conexión en sentido primario con el constreñimiento cuyo caso paradigmático es el obligar a tolerar la apropiación de la cosa mueble siendo precisamente la definición del uso de la intimidación donde se encuentra expresado el carácter peculiar de este delito - robo con intimidación -, compuesto por lo injusto del hurto y lo injusto de la coacción. (Antonio Bascuñán Rodríguez, El robo como coacción, Revista de estudios de la Justicia N° 1, Universidad de Chile, año 2002, pp. 302). Así, el nexo subjetivo o ideológico entre la intimidación y la apropiación, supone que aquella siempre deben estar “*al servicio de ésta*” en cualquiera de las relaciones establecidas en el artículo 433 del Código Penal (para facilitar la ejecución del robo o favorecer su impunidad), o por el artículo 439 del mismo cuerpo legal (para forzar la manifestación, entrega u omisión de oposición o resistencia a la apropiación).

Dicho lo anterior, en el caso que nos convoca, los elementos de convicción incorporados por el acusador sólo permitieron establecer que entre el encausado y la víctima se produjo una conversación, de más de un día, respecto a la adquisición de una joya de alto valor que Carlos Díaz mantenía en su local, lo que lo llevó a exhibírsela,





instante que aprovechó Parra Meneses para arrebatársela subrepticamente y huir con ella en su poder, sin que en este caso doblegara su voluntad a través de un elemento punzante, ni le infundiera un temor que permitiera la sustracción, sin haber existido intimidación en los términos señalados en el artículo 436 inciso 1° en relación al artículo 439 ambos del Código Penal.

Así las cosas, habiéndose acreditado que el acusado se apropió con ánimo de lucro de cosas corporales fungibles ajenas, de un valor superior a cuatro e inferior a cuarenta UTM, ya que el valor de esta unidad a la época de los hechos era de \$54.878 y el total sustraído \$1.800.000, lo que da un total de 32 UTM y fracción, sin la voluntad de su dueño y sin ejercer violencia o intimidación en su persona ni fuerza en las cosas, se tiene por configurado el delito de hurto simple del artículo 446 N°2 del Código Penal, por cuanto se estableció, más allá de toda duda razonable, que el acusado se arrogó las facultades de uso, goce y disposición, existiendo esta apropiación desde que se apoderó de las especies, asumiendo a su respecto las facultades de señor y dueño.

**DECIMONOVENO: Participación.**

La participación de Yohalan Octavio Parra Meneses, en calidad de autor del delito antes referido, se tuvo por acreditada con las pruebas de cargo incorporadas por el ente persecutor, en especial por el reconocimiento efectuado en estrados y en sede policial por los testigos Carlos Díaz Castro, Claudia Carrasco Valdés, así como por la sindicación de su nombre por parte de los testigos Héctor Estay Manzano, Carly Sánchez Triviño y Daniel Reyes Marchant, así como por el propio reconocimiento del encausado, puesto que si bien enarboló una teoría alternativa no discutió su participación en los hechos materia de esta causa.

***Así las cosas, cada uno de los elementos de prueba producidos en este juicio, relacionados entre sí, analizados conforme a las reglas de la lógica y de las máximas de la experiencia, permiten a estos sentenciadores arribar a la convicción, más allá de toda duda razonable, que Yohalan Octavio Parra Meneses participó en la comisión de este delito de hurto simple en la hipótesis prevista en el N°1 del artículo 15 del Código Penal, al haber tomado parte en su ejecución de manera inmediata y directa.***

**VIGÉSIMO: En cuanto a la aminorante de colaboración sustancial.**

Habiendo sido alegada por la Defensa en los albores de este juicio, corresponde hacerse cargo de ella. En este sentido, estos sentenciadores estiman ***que el acusado colaboró sustancialmente al esclarecimiento de los hechos***, ya que su testimonio constituyó un aporte en el juicio oral al establecimiento de la verdad, aporte que debe



relacionarse al concepto de “sustancialidad”, el que debe necesariamente vincularse con el nuevo sistema procesal penal y no pretender que permanece arraigado a la antigua concepción de la atenuante en el Código Penal, pues aquello la haría prácticamente inoperante, considerando además que es imperativo para el Ministerio Público acreditar tanto el hecho como la participación, toda vez que nadie puede ser condenado con el mérito de su propia declaración. Razones por las cuales, estos sentenciadores han considerado que concurren sus fundamentos, acogiendo dicha aminorante prevista en el numeral 9° del artículo 11 del Código Penal, principalmente debido al hecho de haber renunciado el acusado a su derecho a guardar silencio, reconociendo su participación en ambos delitos, acogándose respecto del segundo hecho la calificación jurídica que propuso su Defensa, ubicándose en el lugar de los hechos para dar cuenta circunstanciadamente de las acciones que realizó, lo que permitió corroborar que fue él quien los ejecutó y dictar una sentencia en su contra sin lugar a dudas.

**VIGESIMOPRIMERO: Audiencia de determinación de pena.**

**El Ministerio Público,** incorporó el extracto de filiación y antecedentes del acusado, en el que se registran diversas condenas, como RPA fue condenado como autor del delito de porte de arma cortante o punzante del año 2014; hurto simple; amenazas; dos robos con violencia; registrando la última de ellas del año 2013. En el caso de su extracto de adulto, mantiene condenas a partir del año 2017, como autor de porte de arma cortante o punzante, allanamiento de morada, lesiones leves, amenazas simples en contra de personas, hurto falo, deteniéndose en la Rit 16-2017 de este tribunal, por la que fue condenado con fecha 21 de julio de 2017 a la pena de dos años de presidio menor en su grado mínimo como autor de lesiones graves; causa Rit 1.608-2015 con fecha 2 de enero 2018 como autor del delito de robo con violencia consumado, pena cumplida el 25 de mayo de 2021 según certificación del juzgado de garantía de San Felipe.

Por lo tanto, habiéndosele reconocido la atenuante del artículo 11 N°9 del Código Penal, por el delito de robo con intimidación, concurriendo una atenuante, reitera la petición de pena privativa de libertad y las accesorias solicitadas en la acusación, ya que por aplicación del artículo 449 del Código Penal hay que determinar la mayor extensión del mal causado, lo que se ha acreditado por cuanto el afectado ha hecho mención a una afectación psicológica del hecho, en cuanto al temor que le significó seguir atendiendo el negocio y en segundo lugar la afectación económica por la cantidad importante de dinero que se sustrajo, que no fue recuperada, existiendo una pérdida real que es muy importante para un negocio de pequeñas dimensiones, debiendo modificar la forma de



atender y reunir dinero, lo que sanguificó una merca económica importante y eso derivó a que iba menos público por temor luego de ocurrido el hecho. Respecto al hurto, corresponde a la pena de presidio menor en su grado medio, solicitando la pena de 800 días y 10 UTM por la extensión del mal causado, ya que la víctima sufrió una merma económica al tener que reducir su forma de trabajo a una de menor envergadura. Finalmente indicó que, atendidas las penas que registra el acusado, el cumplimiento de estas condenas deberá ser efectivo.

**Por su parte la Defensa**, indicó que, teniendo presente que su representado deberá cumplir efectivamente la condena, así como por la extensión de las penas, solicitará el mínimo por cada uno de los ilícitos, esto es, 5 años y un día por el robo y 541 días por el hurto, pidiendo que la multa se rebaje a una UTM y que se le exima del pago de las costas de la causa.

**En cuanto a abonos:** ha estado en prisión preventiva desde el día 28 de abril de 2022 hasta la fecha, sin interrupciones.

**VIGESIMOSEGUNDO: Determinación de la pena.**

**En cuanto al robo con intimidación:** este delito, previsto en el artículo 436 inciso 1° del Código Penal, tiene asignado por ley tres grados de una pena divisible, a saber, presidio mayor en su grado mínimo a máximo, cualquiera sea el valor de las especies sustraídas. Luego, de conformidad al numeral primero del artículo 449 del Código Penal, dentro del límite de los grados señalados por la ley al delito, el tribunal debe determinar la cuantía de la pena en atención al número y entidad de las circunstancias atenuantes y agravantes concurrentes, así como a la mayor o menor extensión del mal causado.

Dicho lo anterior, concurriendo una sola circunstancia atenuante, la de colaboración sustancial, sin que su responsabilidad se vea agravada por circunstancia alguna, estos jueces han decidido aplicar la pena dentro del grado inferior, esto es, del presidio mayor en su grado mínimo. Ahora bien, para determinar el quantum a aplicar, en este rango de 5 años y un día a 10 años, se tendrá en consideración la mayor extensión del mal que con estos hechos se causó, del cual dieron cuenta Maximiliano y Jonathan Rodríguez, ya que no sólo no recuperaron el dinero sustraído, lo que ciertamente implicó una merma económica al tener que pagar el dinero que era parte de la recaudación de la caja vecina, sino que además Jonathan vio disminuidos sus ingresos, ya que bajaron sus ventas en el cyber, puesto que las personas tuvieron temor de concurrir a su local, bajando también la recaudación de la caja vecina, lo que implicó que debiese tener otro empleo para pagar las deudas y costos que este hecho le ocasionó. En tanto que a



Maximiliano, estos hechos le provocaron temor no sólo al momento de su comisión, sino que hasta la fecha, ya que nunca había vivido una experiencia similar, y eso no es sino indicativo de un daño. En razón de lo anterior, estiman estos sentenciadores que la pena de siete años de presidio mayor en su grado mínimo resulta condigna a los hechos ejecutados y al mal con ellos causado, imponiéndola en ese quantum como se dirá en lo resolutivo de este fallo.

**En cuanto al hurto simple:** este delito, de conformidad al artículo 446 N°2 del Código Penal, se encuentra sancionado con la pena de presidio menor en su grado medio y multa de seis a diez UTM, por lo que, deberá aplicarse las reglas contenidas en el artículo 67 del Código Penal. Luego, concurriendo la aminorante del artículo 11 N°9 del mismo cuerpo legal, sin que su responsabilidad se vea agravada, se deberá imponer la pena dentro del mínimo, estimando que la de 800 días resulta condigna a los hechos ejecutados y al mal con ellos causado, desde que si bien no se acreditó la existencia de la intimidación para la apropiación, sí se estableció que estos hechos implicaron una merma económica para la víctima, no sólo por la pérdida de la especie de alto valor, la que incluso no estaba completamente pagada, sino porque tuvo que reducir sus ingresos al restringir sus ventas a productos menos rentables, afectando sus ingresos y consecuentemente su patrimonio, lo que aumenta el injusto y permite determinar la pena en el quantum que ha sido señalado.

Ahora bien, en cuanto a la pena de multa, concurriendo solo una aminorante, se ha decidido aplicarla en su mínimo, puesto que no se han incorporado antecedentes suficientes, salvo que el cumplimiento de la pena deberá ser efectivo, que permitan su rebaja en un monto inferior al mínimo, imponiéndola en la suma de seis unidades tributarias.

**VIGESIMOTERCERO: Forma de cumplimiento.**

**En cuanto a las penas privativas de libertad,** atendida la extensión de las mismas, así como las anotaciones que el encausado registra en su extracto de filiación y antecedentes, estas deberán ser cumplidas efectivamente, principiando por la más grave, sirviéndole de abono los días que ha permanecido ininterrumpidamente privado de libertad en razón de esta causa, esto es, desde el 28 de abril de 2022 hasta la fecha, registrando un total de 375 días de abono.

Respecto de la multa: atendida la privación de libertad que implicará el cumplimiento efectivo de las penas, se le concederán doce cuotas iguales y sucesivas para el pago de la multa impuesta, tal como se dirá en lo resolutivo de este fallo.



**VIGESIMOCUARTO: Costas.**

Habiendo sido representado el condenado por la Defensoría Penal Pública y habiendo tenido motivos plausibles para litigar, se eximirá del pago de las costas de la causa.

Por estas consideraciones y visto además lo dispuesto en los artículos 1, 7, 11 N°9, 14 N° 1, 15 N°3, 24, 30, 49, 50, 61, 67, 69, 70, 432, 436, 439 y 446 N°3 del Código Penal; artículos 47, 295, 296, 297, 340, 341, 342, 344, 346 y 348 del Código Procesal Penal; artículo 600 del Código Orgánico de Tribunales, y demás disposiciones legales pertinente, **se declara:**

I.- Que, se condena a **YOHALAN OCTAVIO PARRA MENESES**, C. I. 19.577.128-6, a sufrir la pena de ***siete años de presidio mayor en su grado mínimo***, y a las penas accesorias de inhabilitación absoluta perpetua para cargos y oficios públicos y derechos políticos y la de inhabilitación absoluta para profesiones titulares mientras dure la condena, por su responsabilidad en calidad de autor ejecutor del delito consumado de robo con intimidación, perpetrado en la comuna de Llay-Llay el día 17 de enero del año 2022.

II.- Que, asimismo se le condena, a la pena de ***ochocientos días de presidio menor en su grado mínimo y multa de seis unidades tributarias mensuales***, y a las accesorias legales de suspensión de cargos y oficios públicos por el tiempo de la condena, por su responsabilidad en calidad de autor del delito consumado de Hurto simple, previsto y sancionado en el artículo 446 N°2 del Código Penal, cometido en la comuna de Llay-Llay el día 08 de febrero del año 2022.

III.- Que, por no reunirse en la especie los requisitos de la Ley 18.216 y sus modificaciones, el cumplimiento de las penas privativas de libertad impuestas deberá ser efectivo, principiando por la más grave, sirviéndole de abono el tiempo que ha permanecido ininterrumpidamente privado de libertad en razón de esta causa, esto es, desde el 28 de abril de 2022 hasta la fecha, **registrando un total de 375 días de abono.**

IV.- Que, para el pago de la multa impuesta, se le concederán **DOCE cuotas iguales y sucesivas de media unidad tributaria mensual cada una de ellas**; debiendo cancelar la primera dentro de quinto día del mes siguiente a aquel en que la presente sentencia quede firme y ejecutoriada, para posteriormente continuar con el pago mensual dentro de los primeros diez días de cada mes. Dicha multa, deberá ser consignada en el valor equivalente al día de su pago, la que deberá enterar en arcas fiscales, mediante depósito



efectuado en la Tesorería General de la República, bajo los apercibimientos y sanciones legales correspondientes.

**V.-** Que, atendido que uno de los delitos por el cual fue sancionado el sentenciado – robo con intimidación -, se encuentra comprendido en la Ley 19.970 y su Reglamento, cúmplase con lo dispuesto en su artículo 17 letra c) respecto del referido, debiendo proceder Gendarmería de Chile a tomar la muestra de ADN respectiva a fin de incluirlo en el Registro de Condenados creado para tales efectos.

**VI.-** Que, se exime al sentenciado del pago de las costas del presente juicio.

Ejecutoriado que sea el presente fallo, ofíciase a los organismos que corresponda a fin de hacer cumplir lo resuelto y remítase los antecedentes necesarios al Juez de Garantía de la causa para la ejecución de la pena.

**Regístrese y, en su oportunidad, archívese.**

**Redactada por la Magistrado Paola Hidalgo Benavente.**

**RIT N° 08-2023**

**RUC N° 2200133167-5**

**Sentencia pronunciada por el Tribunal de Juicio Oral en lo Penal de esta ciudad, integrado por sus Magistrados Titulares Alejandra Araya Fuentes, Rodrigo Cortés Gutiérrez y Paola Hidalgo Benavente.**



Este documento tiene firma electrónica  
y su original puede ser validado en  
<http://verificadoc.pjud.cl>

Código: DPJJXFCNZD